

# EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.031 • 26 marzo 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.





EXCLUSIVO

# EL TOREO A CABALLO

**E**N el rejoneo se produce el toreo cuando el caballo hace de capote, logrando que los reflejos que sienta el toro le haga frenar su arrancada, templándolo en el engaño y mandando su trayectoria.

El capote ha de ser suave y flexible al mando del que lo maneja. El caballo tiene su voluntad, que, llevada del instinto de conservación, le produce movimientos para defenderse del peligro, contrarios a los que se necesitan para torear.

Por medio de la doma logramos su sometimiento, haciéndole actuar sin voluntad propia, moviéndose como un miembro más de nuestro cuerpo, lo que nos permite obtener la velocidad deseada y poner en sus movimientos el brío y la fuerza que se precise. Con el caballo, en estas condiciones de sumisión y obediencia, podemos realizar un toreo de salón ante un toro imaginario.

En la realidad es necesario, además de conservar este dominio del caballo, conocer las reacciones de los toros, tan diferentes en cada caso, para que en un juego de reflejos y medida poder practicar el toreo. La reacción inmediata del toro al salir a la Plaza es de extrañeza, teniendo inseguridad en sus embestidas, al ignorar si lo han soltado al campo o si debe afrontar la pelea, que desconoce hasta ese momento; por eso se dice, en términos taurinos, «Pararlo y fijarlo», lo que indica que está corretón y sin decisión fija.

La lidia comienza corriendo al toro, lo que hay que diferenciar del correr del toro. Si el caballista lleva al toro prendido en la grupa de su caballo, midiendo la distancia de no dejarse alcanzar, sin despegarse de él, mandando sobre su instinto, que ante la ilusión de una presa segura va frenándose, para afianzar la cornada, podríamos decir que lo está corriendo a una mano.

Si acorta el círculo, metiéndose en el cuello del toro, doblándolo, al no poder éste seguir a la velocidad que traía, por verse obligado a girar en corto, en el esfuerzo que hace por conseguirlo el toro quebranta su fuerza, entonces podemos compararlo a unas dobladas o pases de castigo para templarle.

El tercio de varas se produce con los rejones de castigo, y en una sola suerte quedan reflejado el efecto de la pica y el tercio de quites. El «capote caballo», prendido por las piernas del jinete y modulado por su mano, entra de frente, lleva, como los toreros clásicos, sus extremidades de fuera adelantadas para poder cargar la suerte, y ganando terreno, desafiando con el pecho los pitones, da un lance con su cuerpo al clavar el rejón y remata con media verónica a la salida de éste, sin desligarse del toro.

En las banderillas el toro se coloca en la suerte deseada, encelándolo en la grupa, dejándolo en tablas, en el tercio o abierto.

Cuando está en tablas debe ser banderilleado, al sesgo, o sea por fuera, saliéndose de la suerte por dentro si el toro embiste al salir de la reunión. Si está en el tercio, el caballo puede entrar por dentro, por fuera

«Jabato», toreando de frente, en el momento de la reunión recarga la suerte arqueándose, mirando al enemigo, mientras las banderillas van a juntarse para clavar por delante a un toro arrancado

o de frente. Siempre las reuniones deben ser creadas y no obligadas o de sorpresa; para ello hay que encelar al toro en el caballo, situándolo frente a él y no aprovechando la inercia de un galope que se inició en otra dirección.

El toro abierto, colocado en los medios, representa el eje del ruedo y se siente más dueño de la situación por encontrarse todos los tercios de la Plaza a igual distancia de él; sus embestidas las inicia desde un punto de dominio, y el caballo, en estas circunstancias, tiene que reunirse más lejos de las tablas, en las que encuentra protección.

No solamente hacer la faena en los medios da categoría al rejoneador, sino que todo va acompañado de una cantidad de factores que conjuntan sus méritos; entre ellos está la situación del toro al clavar, que en orden de apreciación puede considerarse, por delante, al estribo, o a caballo pasado, que carece de valor.

En todos los terrenos se puede banderillar a dos manos; pero el caballo, al sentirse más libre para pisar terrenos difíciles a los toros, no basta con que se deje llevar de la inspiración del jinete, pues si hasta aquí el caballo ha representado un capote maleable, ahora no es suficiente con esto, se necesita algo más que dejarse llevar, hay que hacerle comprender que precisamos su colaboración; así, no solamente su voluntad está sometida, sino que, en un grado máximo de educación, está coordinada con la nuestra. Se realiza el efecto de clavar de dos formas: una, a la «caza», que es cuando el rejoneador va hacia el toro con las dos banderillas, asomadas de antemano, por el mismo lado del caballo, con los palos juntos, esperando el momento de colocarlas. La otra, para mí, la clásica y real, es, llevando una banderilla por cada lado del caballo, y en el momento de la reunión, levantar los brazos, juntar las banderillas y bajarlas en la misma forma que se hace a pie.

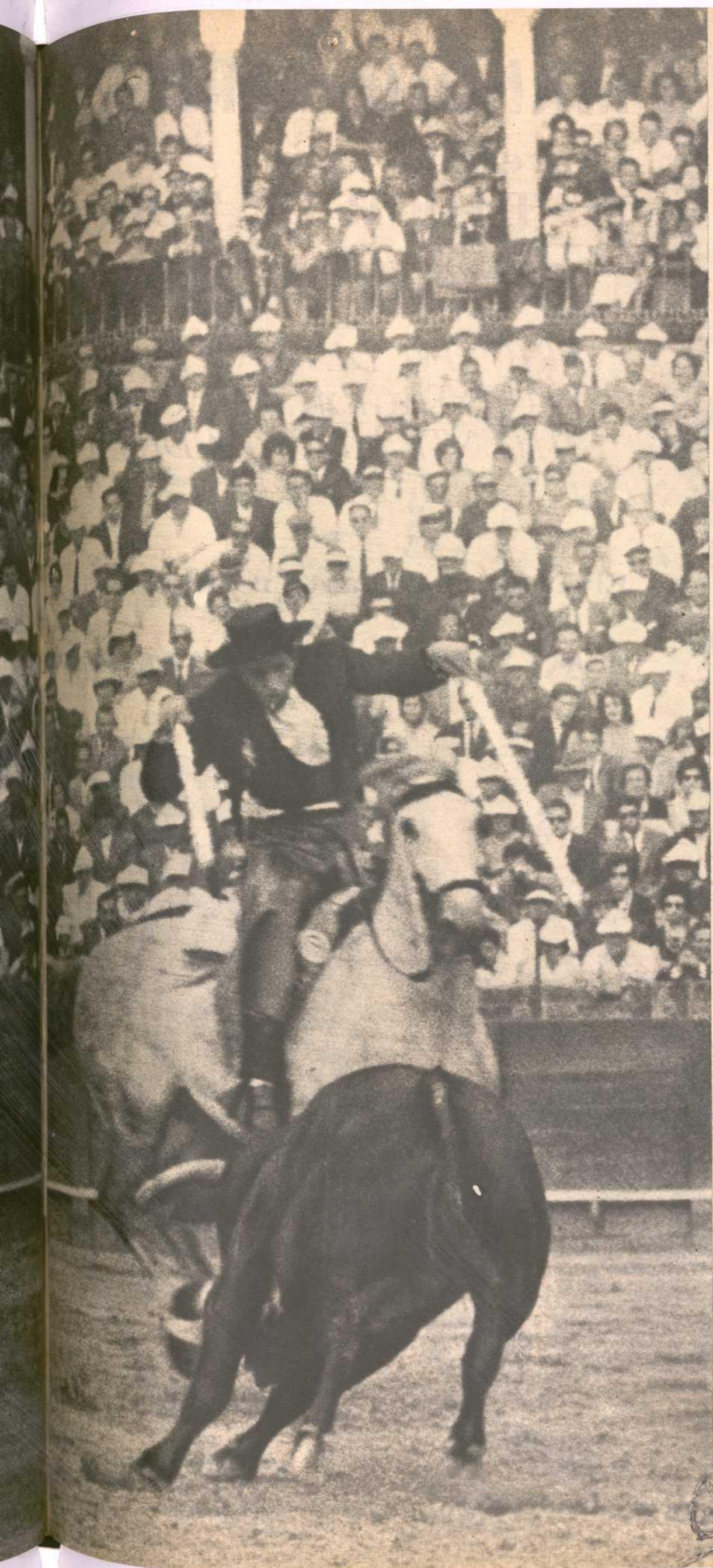
Todas estas suertes, ejecutadas entrando al pitón contrario, o dándole un cambio al toro, son más difíciles y de más belleza, sin olvidar que las banderillas, en el momento de clavar, deben estar perpendiculares al morrillo del toro y el brazo del jinete horizontal.

Como el toreo debe hacerse de frente, el caballo torea con el tercio delantero, su cara es el más fiel reflejo de su doma y del consentimiento de lo que hace. Obsérvese cómo los caballos que protestan de la cara, volviéndola al lado contrario, al pasar junto al toro no están toreando por convencimiento, sino por una imposición fuerte del jinete. Los que son toreros miran al peligro con expresión llena de alegría, reflejándola en su cara, en sus ojos, y hasta se sienten juguetones, guiñando las orejas como señal de desafío y burlona satisfacción.

Me he atrevido a comparar el caballo con el capote porque los hay de paseo, de hilo y hasta de seda, como mi caballo «Ingenioso».

Angel Peralta





*Siendo*

**GARVEY**

*es exquisito*



# MANOLO HERRERO

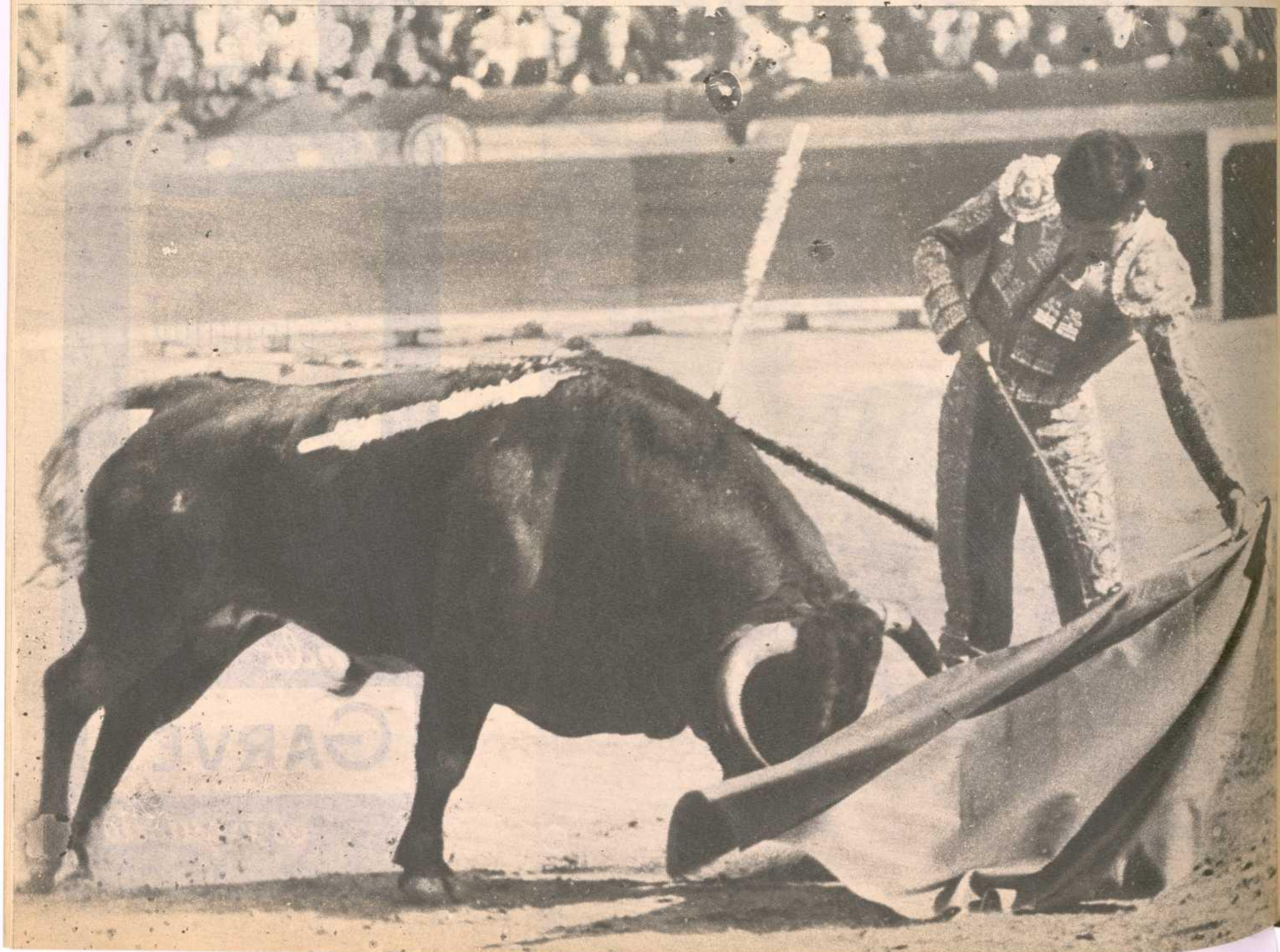
Convertido en  
**MATADOR DE TOROS**

●  
**18 MARZO 1964 (FALLAS)**

*TRIUNFO DE APOTEOSIS  
Y CONSAGRACION COMO  
AUTENTICA FIGURA DE LA  
TORERIA*

●  
El día 19, en Alicante, repitió el éxito

●  
**Y ASI TODA LA TEMPORADA 1964**





# EL RUEDO

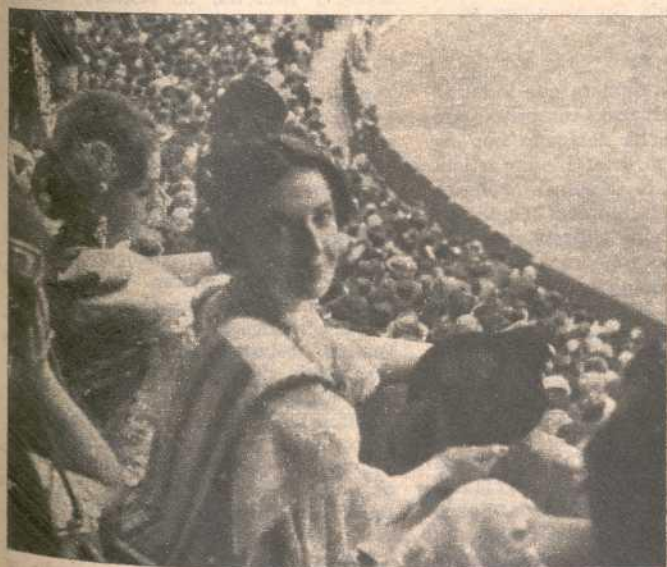
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ.CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)  
Año XX - Madrid, 26 de marzo de 1964 - Número 1031  
Depósito legal: M. 881 1956

Director: ALBERTO POLO



Mujeres de Valencia. Capricho de flores y encaje. Pasacalle alegre de niños por la alegre mañana de primavera



## VALENCIA, LA CIUDAD JUSTA

Esto es Valencia, ni demasiado grande que no se pueda abarcar, ni demasiado chica que parezca un pueblo. Tiene la medida exacta que el hombre necesita para no sentirse hormiga ni naufrago de soledades. Corazón de ciudad y cielo de pueblo. El cielo es tan importante para el alma como el sol en las tardes de toros. Y cuando Valencia se convierte en la diada de las muletas, estación término de proporciones universales, la gente, apifada como en un gigantesco «metros», no siente el abrazo vertical del hormigón. Cinco días sin frontera de sueño me han enseñado de golpe, mientras ardía la última falla, que todo está pensado hacia arriba. Mirando al cielo. Quizá sentido más que pensado, porque las fiestas de San José son un puro alarde estético. Un piropo satírico, ancestral y colorista.

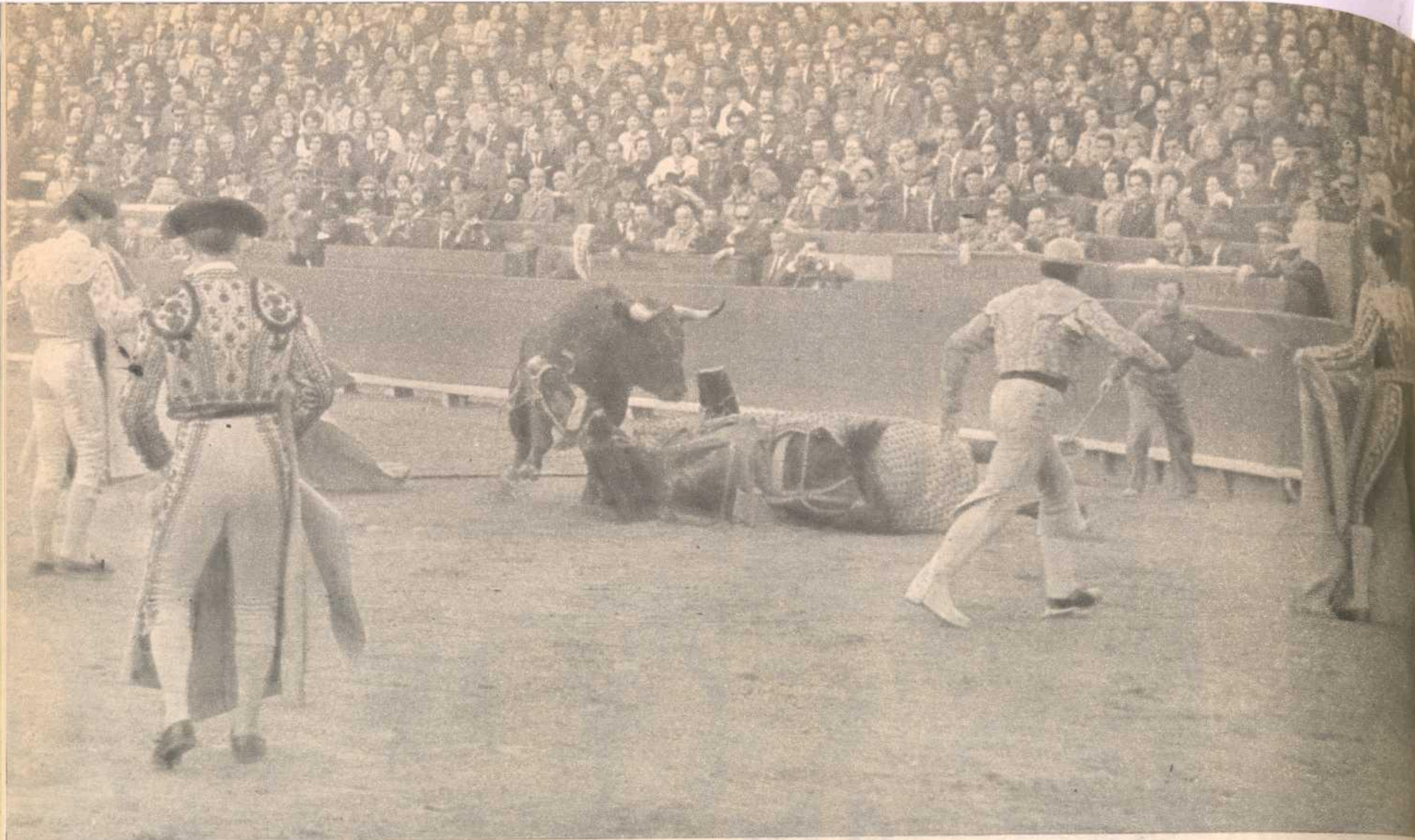
Ir de fiesta con la preocupación de escribir es tener los ojos pendientes de la anécdota, del protagonista, del momento. No hay tiempo de divagaciones. Los pies en el suelo y el corazón en la noticia. Pero aquí no es posible. Los ojos se van al cielo sin querer. Siguiendo la intención de una falla rematada en el último minuto, recortado en azul. Detrás del primer cohete, cuando empiezan los fuegos. Rojo o amarillo. Si es rojo parece una evocación de la sangre del toro muerto por la tarde. Si es amarillo, la noche es como la seda virgen de la taleguilla, donde el primor de Valencia va a bordar la primera flor de fuego que luego se rompe en una cascada de pétalos. ¡Traje de luces de la noche!

Y si el día te ahoga, con ese dulce calor de la primavera levantina o ese otro calor de la muchedumbre, a dos pasos está la paella y el mar. Tradición torera esta de irse a buscar el «socarrats» mientras llega la corrida, en la Pepica o la Marselina, allí donde el mar se deshace en puntillas rizadas. Corriendo a la sombra, mientras en Madrid buscan el refugio de la ca-

Crónica  
de nuestro  
enviado  
especial  
Alfonso  
NAVALON







Arriba: La "mascletá" de las fallas. Lo más serio. Estos toros del conde de la Corte: años, pitones y riñones.—Abajo: Cara: El Viti y El Litri saliendo a hombros de la tercera corrida

feteria con calefacción. Mariscos y arroz con pollo, tomates y lechugas; cielo y mar. Cielo en todas partes. Fiesta de luz. Y cuando miras a la calle te encuentras enfrente otro cielo pequeño, en los ojos de las valencianas, envueltas en ese traje huertano, encaje de iris y garbo como una verónica de Pepe Luis.

Una tarde, en la plaza de toros, he visto un cielo jabonero. No el jabonero que entienden los taurinos, sino la gente de campo, que llama jabonera al agua de algunas fuentes. Así estaba, cuando aburrido de pinchazos, pasó un avión, bebiendo en colorao, dejando en el aire un manojo de octavillas. Alarde publicitario que no quise entender, porque de lejos parecían un alegre puñado de confeti que los ángeles tiraban a los toreros.

#### «EL "NINOT", INDULTAT»

Y dije que aquí el toreo es una disculpa para divertirse. Para llenar en estas fiestas sin descanso el hueco de la tarde. Público facilón, quizá el menos exigente que conozco. Esto no acabo de entenderlo porque, teniendo Valencia veneno y solera de arte, era natural que en una Fiesta de Arte supieran matizar y valorar. Este derroche creador de las fallas y los fuegos están pidiendo un complemento estético taurino. Un lance que

realce el alarde florista y clavelero de la ofrenda a la «Mare de Deu», un andar solemne y garboso ante los toros como andan las valencianas por las calles. Una faena densa y cuajada de luz, como los fuegos de la noche. Valencia, marco único de despilfarros artísticos, parecía el escenario ideal de una gran faena. Pero el público fallero, cuando está en los toros, es más sensible a la «traca» que a la flor. La traca han sido El Cordobés y El Litri.

La flor melancólica de estas corridas fueron El Viti y Pedrés. Y el clavel bullicioso y plétorico, dos grandes banderilleros: El Vito y Luis González, no sé a cuál poner por delante.

\*\*\*

Si en las corridas hubiera que indultar a un «ninot» imaginario, compendio de lo poco bueno que ha desfilado por esta plaza, yo encargaría al mejor artista fallero que juntara la sabiduría profesional de El Viti, con la limpieza técnica de Pedrés y escribiera el «dibreta» sobre la alternativa de Manolo Herrero.

Pureza y anécdota de la Fiesta. Pureza técnica de S. M. El Viti, lección desnuda de toreo clásico en aquel quinto toro de Barcial, donde una embestida bondadosa se encontró con la muleta acompañada del recio torero salmantino, para llevarla y trarla en una faena abierta suavemente con unos trincherazos maestros, y cerrada con la soberbia seguridad de esa espada privilegiada. Faena de cauces antiguos, mejor con la derecha que con la izquierda, y adornada con el peculiar afarado templadísimo. Faena cumbre de la feria, como pudo serlo la de Pedrés, si Pedrés quisiera matar. Porque si me dan a elegir entre el conjunto del Viti y la lentitud de Pedrés no sé con cuál quedarme. Lección completa la de Santiago. ¡Por algo mandó disecar la cabeza del toro! Pero el trazo perfecto de la feria lo dibujó Pedrés en el primer toro de la última tarde. Y fue perfecto porque los pitones no rozaron la muleta, porque lo enseñó a embestir y porque hilvanó aquella medida sin medida del natural lentísimo, larguísimo y comprometido.

Me gustó el gesto de Manolo Herrero. Tomar la alternativa en su pueblo, entre dos leones. Y salir vestido de grana y oro, rompiendo la rutina del blanco. Hizo co-

sas variadas con el capote, ¡bendita variedad! Y estuvo en el primero muy puesto y muy valiente.

Luego tuvo la mala suerte de salir a torear cuando todavía llenaba el aire el perfume cámpero de esa flor melancólica de Salamanca. La misma suerte que tuvo el peón Curro Puya cuando cogió las banderillas estando en el aire el estallido triunfal de El Vito y Luis González.

Aquí quedó resumido el «ninot» de las Fallas toreras.

Por las calles, en el bar del Astoria, por los Paradores, anda la figura ausente y presente de Antonio Ordóñez, resumen nostálgico del arte de torear.

#### LA ENTREGA BRUTAL

Pero no hay que darle vueltas. Valencia es una «traca» de locura cuando prende la mecha El Cordobés. Plaza a reventar. Tumultos a la puerta del hotel. Torero de arrastre y de pasión. Anécdota caliente del toreo. En los cinco toros se ha volcado a su manera. El día de San José no cortó orejas porque tampoco quiere matar. Vuelve la cara sin remedio. Pero ha rematado la tarde sin una manga de la chaquetilla, roto el vestido, rebozado en sangre. ¡Parecía que volvía de la guerra! Esto no es torero. Entrega brutal la de este Manuel Benítez huérfano de arte y de maneras, pero que da repehuzno verlo entre los pitones. No se puede hacer crítica de este hombre por lo poco de torero que tiene. Sin embargo, ha venido de América más centrado y hasta le he visto hilvanar algunos derechazos. De esto a redondear una faena clásica media un mundo. Pero él sabe que por ahí no está su estrella. Y sale sin reglas, atropellando, porque al público le gusta así El Cordobés; como le gusta El Litri de las manoleínas y los despantes.

Cuando salen de la plaza dicen que El Cordobés está loco. Y un huertano, con blusa negra, filósofo de cigarro apagado en la boca, comenta: «L'humanitá está piyor q'ell»...

#### LA CORTE DE LOS VIRREYES Y GOBERNADORES TAURINOS

En el «hall» del Astoria Palace están todas las jerarquías de la Fiesta. A estas horas quedan ya muy pocas ferias sin hacer. Sirva como detalle la de Albacete que cae allá por septiembre. El lunes, en una cuartilla del señor Mi-

Reportaje  
gráfico  
CUEVAS





A la derecha: El Cordobés.  
Anécdota caliente de la  
Fiesta. Entrega brutal  
al peligro

Tres famosos, tres. Orson  
Welles, Jaime Mora  
y Antonio Ordóñez.  
¿Hasta cuándo, Antonio?

Abajo. Cruz: Armando  
Conde saliendo a hombros  
de la desgracia



granda, estaban ya los toreros y las ganaderías. Hacía falta nada más el visto bueno de don Pablo Martínez Elizondo. Porque ahora mismo la llave de las plazas está en manos de Chopera, aunque no figure como empresario. A Valencia han venido don Livinio, Jardón y Canorea, apoderados y ganaderos. Han venido porque estaba quien puede decir la última palabra en todo este tinglado.

Todo este pequeño gran mundo de vitreyes y gobernadores taurinos, gira en torno del monarca todopoderoso.

Un rey de Corte flotante, como los soberanos de la Reconquista, porque el torero es una guerra sin frentes, ni capital. ¿Ya no es Corte Madrid? ¿Ya no hace falta la oreja de las Ventas para triunfar, ni fracaso en Madrid puede retirar a nadie si está detrás la mano omnipotente de Chopera? Acordaros de Paco Camino, por ejemplo. En Valencia se ha notado el peso de este reinado, convertido ya en dinastía, con un Delfín que anda todavía por América, donde acaba de destronar a un emperador azteca.

#### LA «MASCLETA» DEL CONDE DE LA CORTE: «EL U, DOS»

En el denso programa fallero quizá lo menos vistoso sea la mascletá. Es pólvora a secas, un bombardeo particular que organizan los valencianos en medio del día. Sin chisporroteos multicolores. Puro alarde de fuerza.

Eso fue la corrida que mandó el conde de la Corte. Plato fuerte de aficionado antiguo. Lo menos vistoso, porque no se dejaron tocar los pitones con la barriga, como es costumbre. Lo más serio, porque la plaza se llenó con la estampa del toro-toro y la presencia hermosa de la suerte de varas con el estrépito gallardo del derribo y la emoción auténtica del quite.

Los toreros estaban sin estar y querían sin poder. Bailaban un paso huertano, muy local al son de la dulzaina que eran aquellos pitones «cuaternarios». Hubo un torero que, olvidándose de lo que había en el ruedo, quiso cambiar con un puyazo porque el toro, con tendencia a gazapear, parecía flojo, y brindó al público como brindaba, hace unos años, en aquella primera etapa alborotadora y cómoda. Pero a los cuatro muletazos acabó bailando el «u, dos», alegre danza valenciana, que, según me explicaba José Luis Ramírez, levantino él y mata-dor de toros, consiste en dar un paso

adelante y otro atrás. El paso adelante, del amor propio, y el paso atrás, de la impotencia. Y es que la «mascletá» es pólvora pura. No es lo mismo el juego atrevido de los petardos verbeneros que los bombazos a pleno sol, cuando la noche no puede ocultar la cara de susto que ponemos.

#### ADULONES Y AMIGOS

Al terminar la corrida entré en el cuarto de Pedrés. Voy a ver al amigo, porque el torero, agotado por las cornadas, de sobra sabe que no debió salir de las encinas de Salamanca, y menos para esta corrida del Conde.

Pero no faltan graciosos que vienen a dar la «senhorabuena». Estas felicitaciones me suenan a escarnio. Son ganas de equivocar. Halago estúpido que el torero acepta como una moneda falsa.

Quedan los de verdad. Eso dice Pedrés. Allí está don José María Cossío, el director de La Voz de Albacete, Jesús Cobarro, que lo ha seguido por América, hombre vehementemente que cortó por lo sano aquella impertinencia de la última corrida, cuando un espectador provocó la cogida del Cordobés. Son los amigos de las tardes malas que confían y esperan.

Llega don José María Jardón: «No te preocupes, Pedro, que ni a Madrid, ni a Gijón, ni a San Sebastián, ni a Dax van a ir los toros del Conde»...

—¿Cómo sale le pido una opinión: —¿Cómo a visto usted al Litri en esta corrida? —¿En qué corrida? Y se va...

#### THE FAMOUS «FALLERAS» BULLS FRIGETSS

No es que yo me lo invente. Lo dicen los carteles: «Famosas corridas falleras», en inglés y francés. Fiesta universal. De América ha venido un barco especial. Por las calles pasan las chiquillas sucas y francesas, con el «sweter» y el pantalón apretado. Pura tentación, contrapunto de esas muchachas valencianas de peñeta dorada. En cualquier esquina aparece un extranjero o un famoso. Por el escenario de los paradores desfilan los nombres más cotizados del momento artístico. Orquestas francesas, italianas. Françoise Jarden. Los Fadinós. Marisol. Mari Santpere.

En una cervetería está Orson Welles detrás de un puro monumental. De madrugada me encuentro a Jaime de Mora

y Aragón regalando las copas y los platos a un grupo de falleras... «Con esta tontería de barba y esta tontería de obra voy a ganar este verano un millón de pesetas...»

Todo esto lo arrastra ese monumento a la crítica, de cartón y pintura, que brota en cualquier bocacalle. Sátira llena de interés punzante. Algo que empezó siendo trabajo de carpintería y fiesta de barrio para convertirse en obra de artistas y fiestas de carteles en inglés.

#### UN DESAFÍO A ESPADA

Este año hubo una crema de verdad. El miércoles, cuando el sol de Valencia agobia, parte en dos el bullicio de la tarde el escalofrío de una sirena. Está ardiendo el Parador de «So Nello», fantasía de terciopelos y tul, tristeza en la calle del Convento de Jerusalén.

Pero no importa. Al año que viene tendrán otro mejor, porque el fuego en Valencia es vida y renovación apenas ha terminado la crema y ya están organizando las Comisiones del próximo año.

Casi todas las fallas tienen una pincelada pornográfica. El sexto mandamiento sigue siendo la preocupación del pueblo, y aprovechan cualquier motivo para gartarle bromas. El cartón y la pintura tratan el tema de la «foca» valenciana, que en Castilla llamamos «zorra» y el de los cuernos con todos sus derivados. Aquí no tiran del toro velete y bonachón como símbolo del marido burlado. Todo se arregla con caracoles. Enormes caracoles con enormes cuernos al sol los ve-réis danzando entre los «ninots», en el sitio justo de pincelada atrevida.

Ahora que todo es ceniza y los artistas empiezan a buscar el tema venidero, me acuerdo de lo que dijo Sánchez Mejías final de la última corrida.

Y brindo esta conversación como tema de una falla torera, porque no todo va a ser tragedia y seriedad en esta fiesta de tantos matices irónicos. ¡Un desafío a espada entre Pedrés y El Cordobés! Pues no tiene miga el asunto. Hasta puede que se piquen y arranquen a matar por derecho.

#### EL PALCO DE LOS BANDERILLEROS

Por allí andaban un montón de periodistas, todos con entradas de sobra. Yo soy novato. Todavía no he aprendido a mandar al botones del hotel a por la «atención» de tal o cual apoderado. El martes no había «papel» ni en la reventa.

Tuve que recordar mis tiempos de estudiante de Salamanca, para verme dentro de la plaza. Tres toros en el callejón y los otros tres desde un palco estrecho donde van los subalternos que están de descanso. Bonita experiencia. He visto la corrida «torando», con el riesgo y la ovación metidos dentro del palco. Cada hombre de aquellos seguía siendo un banderillero. El Vito, Luis González, Curro Puya, Bojilla, Andrés Luque Gago y Galito. Todos sufriendo como si estuviéramos abajo. Cuando llega el segundo tercio, El Vito levanta las manos sobre la baranda simulando un par y cuando el toro hace hilo detrás del subalterno Andrésito Luque me clava los dedos en el hombro como si fuera con él la arrancada. ¡Palco de banderilleros! Cuánto se aprende en esta pequeña trastienda de la Fiesta. Entre otras cosas que el oficio no endurece el corazón de los que un día salieron delante en el paseo.

En la medianoche de San José. El fuego va a cerrar, con un apoteosis de luz, todo el ritmo frenético de cinco días, con cinco noches.

No ha hecho falta escuchar la «despertá», porque cuando Valencia se llena de música pasacallera, todavía andábamos corriendo «bunyels», con el cuello de la camisa sudorosa de tanto bailar. Noches de confidencias y ternuras repentinas por la orilla del maricel o Santa Catalina. Encuentro de sorpresa junto a la iglesia de San Andrés, con Pepe, aquel chófer de la Tuna de Salamanca, que ahora va con Marifé de Triana y que recordaba una fiesta en Almendralejo, donde le vestimos de tuno y dijo que estudiaba Derecho.

Encrucijada de caminos, muchachos que corrieron conmigo los toros de Ciudad Rodrigo y me tapan los ojos por detrás, mientras veo pasar el cortejo de la ofrenda. Copias y recuerdos. Nostalgias con música de «despertá». Estoy desde la terraza del hotel Astoria viendo arder a Valencia. Sólo desde aquí puede comprenderse aquella locura de Nerón.

Pedrés tiene congoja, de cansancio y miedo de quedarse esta noche frente a la tentación de unos ojos verdes. Si algo admiro, sobre todas las cosas, en los toreros, es este sacrificio de salir «nueros» cuando acaba la corrida.

Pasamos junto a la falla que ganó el primer premio, la de la Barca de Noé. De todo aquello no hay más que un recuerdo humeante. Toda aquella maravilla es una espuerta de ceniza. Y Pedrés, que ha sentido estos días la flaqueza de su cuerpo, dice algo muy serio de la ceniza y de la vida. A veces pensamos que el mundo gira en torno nuestro y en un momento el mundo nos quita de en medio.

Cuando el fiel Marino (los chóferes de los toreros es otro capítulo sin escribir) nos lleva entre las pamerías y los naranjos, pienso que de todo esto no queda más que el recuerdo de los faenas y el olvido de un muchacho que se llevaron a hombros de una cornada.

En los ojos se agolpan todo el sueño de estos días. Y en el cielo quedan los últimos resplandores de la «Gran Nie del Foca». ¡Adiós Valencian!, bonita, señora y tibia, ¡como una caricia!...

A. N. G.





S. M. EL



**DESPUES  
DE EXPLICAR  
LA LECCION  
MAS PURA  
Y PROFUNDA  
DEL ARTE DE TOREAR,  
TODO EL MUNDO  
DE ACUERDO:**

**IS. M. EL VITI, REY**



VITI, ¡REY DEL TOREO!

EN LA PLAZA  
DE  
VALENCIA  
ESTALLO  
LA  
«DESPERTA»  
DE LA FIESTA



REY DEL TOREO!



# ¡LITRI! ¡LITRI!

Los graderíos del coso de Valencia gritan enloquecidos por los efectos que produce el calambre de

## ¡EL LITRAZO!

La ciudad de las flores, una de las plazas donde Miguel Báez dejó escritas las más bellas páginas de su brillante historia, ha vuelto a temblar de emoción por las escalofriantes faenas que ha realizado en las "fallas"

**LAS FOTOS QUE ILUSTRAN ESTAS PAGINAS REVELAN EN TODA SU GRANDEZA LA HAZAÑA DEL FAMOSO DIESTRO DE HUELVA**





LITRI!...







**Bastidores de las Fallas. El toreo por dentro. El Cordobés y don Livinio... ¿No advierten ustedes una mirada de súplica detrás de las gafas?...**

# LAS CORRIDAS

Pedrés en uno de los interminables naturales que ligó el día de San José. ¡Lástima de fallar a espadas!



## LA PRIMERA CORRIDA FALLERA

Tras la novillada inicial, traía la novedad de la reaparición de Miguel Baez «Litri» en uno de los ruedos en que alcanzó sus más resonantes triunfos. Con él formaban la terna Pedrés y Curro Girón, encargándose de despachar un encierro del Conde de la Corte, desigual en cuanto a bravura y nobleza, con romana y leña abundante, especialmente los dos del Litri y el último de Girón, muy descarados de cuerna.

Litri, que fue recibido con una cariñosa ovación, toreó de capa a sus dos toros, ceñido y con alegría. Su primera faena de muleta fue muy meritoria por cuanto el toraco que le tocó en suerte cabeceaba acosón y doblaba por el lado contrario, llegando a ponerse muy peligroso. Litri le aguantó mucho y llegó a dar una serie de naturales con gran valor, aun cuando el toro se quedaba bajo el engaño, y lo desgañó de un pinchazo, media estocada y descabello al cuarto intento. El público repartió su opinión en palmas y pitos, pero unos y otros se sintieron un poco decepcionados.

A su segundo le hizo una gran faena que comenzó con mucho reposo, dando unos buenos ayudados por alto y reavivando el recuerdo de sus mejores tiempos al citar de lejos con la franela en la zurda, una y otra vez, ligando naturales y pases de pecho, derechazos y pases de costarillo, así como adornos, siempre ceñidísimo y rematando con desplantes de rodillas que fueron largamente ovacionados, para terminar de una estocada contraria, a un tiempo y descabello al tercer intento, todo lo cual se premió con una oreja.

Pedrés se mostró bastante apático. Nada de particular hizo con el percal en nin-

**El Viti cuajó la mejor faena que vimos. Fue con el quinto toro de Barcial, en la corrida del miércoles.**



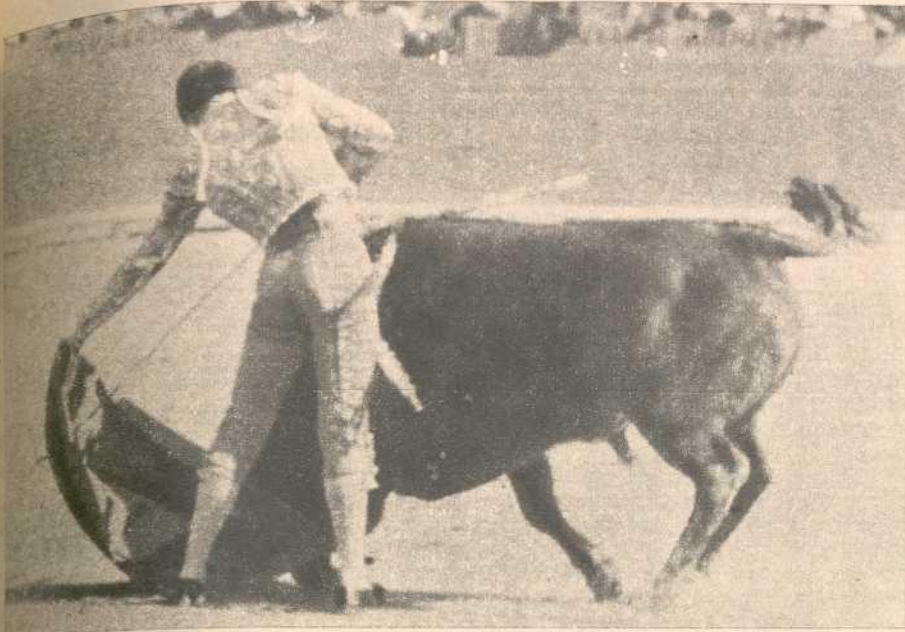


# OS DE LAS FALLAS

Por nuestro corresponsal  
en Valencia, LEAFAR

Manolo Herrero  
se estiró así  
con el toro  
de la alternativa.

Ovación de esperanza.  
Así se abrió la Fe-  
ria: El Litri sacó  
a saludar a Pedrés  
y Girón. Dentro,  
los toros del conde.



guno de sus dos toros. Fue su primero un bicho sosote que embestia con un trotecillo gorrinero de mal presagio y cabeceaba lo suyo, aunque no tanto como el que abrió plaza. El albaceteño inició la faena con un muleteo por bajo, sin pena ni gloria, y continuó con unos derechazos tragando paquete. El resto no tuvo ninguna calidad y la cosa acabó con un pinchazo de mal estilo, una estocada perpendicular, otra alta y descabello.

Al quinto de la tarde, el de más bella lámina del encierro y sin reparos en cuanto a bravura y fiobleza, no lo quiso ver. Tras un breve trasteo con el pico de la tela y otros muletaeos por la cara, le largó dos leves pinchazos y, a toro vivo, lo remató con descabello al quinto intento, escuchando pitos.

Curro Girón estuvo gracioso con el capote en sus dos toros. Clavó dos buenos pares de banderillas a su primero y le hizo luego una magnífica faena, valerosa y adornada, y, por añadidura, sin esas ventajillas que, a veces, con mucho salero, hacen pasar gato por liebre. Mató de un pinchazo y una estocada, entrando por derecho, y oyó una gran ovación. Ante la insistencia del público pidiendo la oreja, el presidente alzó el dedo índice, dando a entender que «unas», pero como no parece ser esta la forma ortodoxa de concederla, entretanto ya estaba el toro en el desolladero y la oreja no se cortó.

El último de la tarde fue un toro cornalón al que el diestro lidió con excesivas precauciones, aunque sacara, de vez en cuando, algún estimable muletaeo. Remiso anduvo al tantear la suerte suprema, a causa de la alta cuerna de su enemigo, pero, al fin, se lo quitó de delante de un pinchazo y un descabello.

Mención aparte, por lo ya insólito del caso, merecen dos pares de banderillas de

Se dobló  
así con  
valentía



Vito y dos de Luis González, los grandes banderilleros que en la convalecencia de Ostos visten de luces con Litri.

LEAFAR

## LA SEGUNDA CORRIDA FALLERA

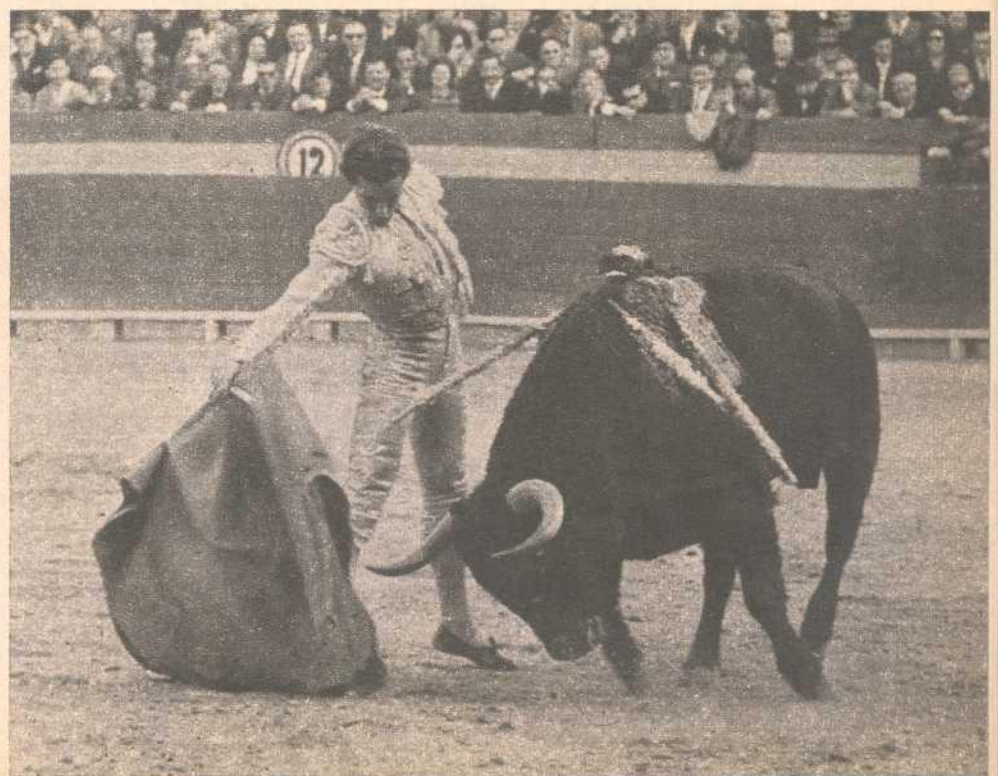
Tuvo la virtud de llenar la plaza, o, para mejor decir, la llenó El Cordobés, como en otras ocasiones. Con él alternaban Curro Girón y El Viti, lidiando toros del duque de Pínohermoso, ya que los de Pérez-Angoso anunciados no pasaron el examen de reválida.

Los del duque no dieron demasiado juego, en términos generales, haciendo gala muchos de ellos de una tal sosería que frustró en parte las faenas. De este jaez fueron especialmente los dos de El Viti, el primero de Girón y el segundo de El Cordobés.

Curro Girón dio en ambos toros unas verónicas jacarandosas, más auténticas las de su primero, que se aplaudieron. La primera faena del venezolano comenzó con unos buenos recortes en tablas y siguió con una serie de derechazos rematada con el de pecho, en los medios. Aquí se torció la faena, porque el bicho se puso muy gazapón y los naturales salieron ya enmendados y los derechazos menos templados, terminando de una estocada algo tendida y descabello.

La segunda faena tuvo un inicio más feliz por variedad y calidad, con naturales, ayudados por alto, paseos de costadillo y afarolados, que se aplaudieron, hasta que derivó por cauces más espectaculares y menos auténticos y acabó con un pin-

...Lo embarcó  
templado con  
la derecha...

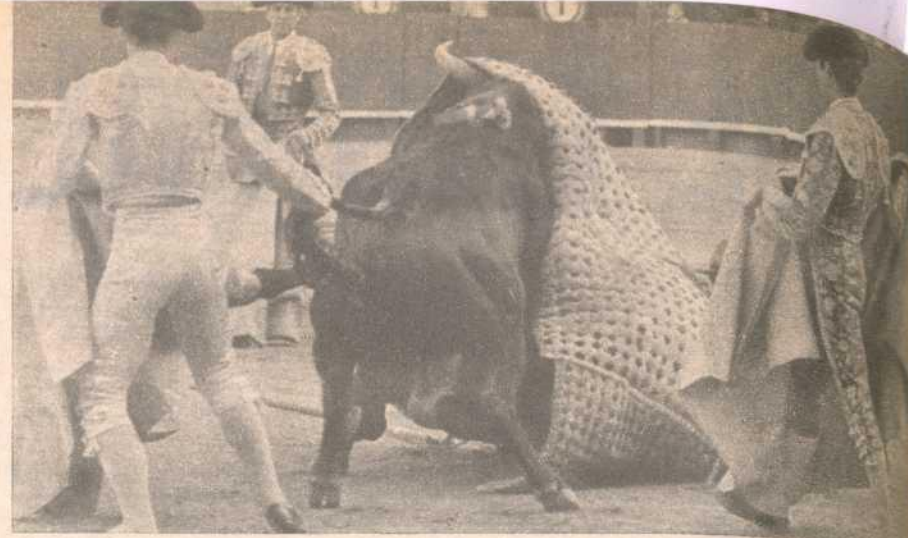






**Pincelada bonita. Donde hay trajes de luces hay mujeres de bandera.**

**"Miss España" cuenta a nuestro compañero Alfonso Navalón el micdo que pasa cuando torea El Cordobés.**



**El toro cebándose en el caballo. Sin hacer caso de los capotes ni del coleo. Estampa de otros tiempos.**

chazo muy bien señalado y descabello al cuarto intento, siendo el diestro ovacionado.

Banderilleó superiormente a su primero y habilidoso a su segundo.

El Viti apechugó con el peor lote. Su primero era un toro gazapón desde el primer tercio, al que el diestro toreó superiormente, templando y mandando, con la zurda y con la diestra, y embarcando al bicho sin permitir que tan siquiera le rozara la muleta. Puso fin a la excelente faena una estocada en la yema, superiormente ejecutada, de la que salió el toro rodado. La petición de oreja no fue atendida y quedó la cosa en una muy ovacionada vuelta al ruedo.

El segundo de los toros de El Viti resultó todavía más soso y quedado, y aunque el diestro porfió y obtuvo algunos pases de calidad, no llegó a cuajar la faena. Una estocada en lo alto acabó con el bicho, oyendo el matador palmas y pitos.

Con el capote dio El Viti, en un quite al que abrió plaza, unas preciosas y templadísimas verónicas, que se ovacionaron.

El Cordobés volvió a armar el alboroto con los mismos recursos que de ordinario y contando de antemano con un público totalmente predispuesto a la ovación clamorosa. Cortó dos orejas a su primero y fue ovacionado en el que cerró plaza, uno de los toros difíciles del encierro.

En ambas faenas derrochó valor, como en él es habitual. Aguantó horrores, especialmente en la segunda, aun cuando el toro, bien armado y el más grande de la corrida, se le quedaba bajo el engaño. Aparte esa su valentía desorbitada, lo que hizo apenas nada tiene que ver con el arte de torear. Medios pases, casi ninguno limpio, contorsiones inelegantes y desplantes novilleriles, falta del reposo y el ritmo que deben presidir una faena seria; pero, eso sí, siempre en la mismísima cuna y haciendo gala de un profundo conocimiento de las reacciones del toro y... del público, logró un indiscutible triunfo si hemos de calibrar por el asenso de la mayoría, que le despidió con una estruendosa ovación al salir a hombros de la plaza.

Cierto que hubo una minoría de aficionados que hubiera trocado todo cuanto quedó de la corrida con fal de ver repetir la estocada de El Viti a su primer toro; pero éstos constituyen una exigua minoría que ya hasta duda de haber entendido de toros alguna vez.

#### LA TERCERA CORRIDA FALLERA

Hubo dos acontecimientos. Por su orden cronológico fueron: la alternativa de

**Un "izquierdazo" de Manuel Benítez, que ha vuelto de América más centrado, pero sin abandonar su discutido sentido de ltoro.**



**El toro, dominado. Sangre por todas partes. Borrachera. Ya sobra hasta la muleta.**

Manolo Herrero, apadrinado por Litri, y la faena, realmente antológica, de El Viti al quinto de la tarde.

Los toros de Barcial, de poco poder y desiguales en cuanto a condiciones de lidia.

El nuevo doctor estuvo valiente y muy voluntarioso. Hizo cosas estimables con el capote, aunque los lances adolecieron de falta de reposo. Banderilleó a sus dos toros con prontitud y aseo, sobresaliendo un gran par a su segundo. Visto que el primero de su lote no se vencía del pitón derecho, se echó la muleta a la zurda y sobre ella cargó toda la faena, muy apretado y mandón, para acabar de un pinchazo bien señalado y una estocada entrando por derecho, oyendo una ovación y dando luego la vuelta al ruedo.

Fue su segundo un toro peligroso, que se quedaba acampanado esperando la ocasión para derrotar sobre seguro, y ante tal enemigo, Herrero le hizo una faena de castigo y lo mató de media estocada tendidilla y descabelló al quinto intento, oyendo palmas.

Litri saludó a su primero con unas apretadas verónicas, que se jalearon, y con la muleta realizó una gran faena, como en sus mejores tiempos, echando mucho valor y muleteando con arte, citando desde lejos y aguantando mucho. Remató su hermosa faena con media estocada en todo lo alto y cortó las dos orejas de su enemigo.

En su segundo toro realizó una faena por bajo con ciertas precauciones, bastante justificadas, ya que el bicho se quedaba y llegó a destemplarse por completo, buscando el bulto con absoluto desprecio por el engaño. Mató de media estocada defectuosa, dos pinchazos y descabello al cuarto golpe. El toro fue pitado durante el arrastre.

El Viti se las hubo con un boyancón que llegó al último tercio hecho un marmolillo, y cuando metía la cabeza lo hacía pegando fuerte. A fuerza de valor logró sacar algún derechazo, pero por fin se decidió a lidiarlo, doblándolo con arrojo y mando para preparar la suerte a base de una estocada alta y ladeada y descabello, escuchando una ovación.

Pero salió el quinto de la tarde, bien armado y más apto para la lidia, y El Viti se desquitó. Desde las verónicas iniciales, prodigio de temple y garbo, hasta la estupenda estocada a volapié que tumbó a su enemigo sin puntilla, todo fue de antología: derechazos, naturales, el pase de la firma, afarolados, pases de pecho, muletazos en redondo... Todo fue de una calidad insuperable, por valor, temple,





**¡Suerte de varas olvidada!**  
**Los toros del conde**  
**de la Corte (sin ser**  
**un modelo de bravura,**  
**porque todos acusaron**  
**tendencia a carapear)**  
**metieron los riñones.**

**El Cordobés**  
**cortó orejas**  
**y escuchó avisos.**  
**Le da igual.**  
**Y al público.**



**Otro viejo episodio puesto al día**  
**en la primera corrida: los**  
**monos izando el caballo**  
**regalón. Nada de jamelgo.**  
**Emoción y peligro del toro-**  
**toro. Lejos sudan los oros**  
**y el almidón de las**  
**camisas rizadas.**

dominio y reposo, acompañando toda la faena una constante ovación y premiándose al final con las dos orejas y el rabo del de Barcial. Fue la de El Viti una faena que perdurará mucho tiempo en el recuerdo de los aficionados.

**LA CUARTA CORRIDA FALLERA**

Quedó prácticamente convertida en un mano a mano entre Pedrés y El Cordobés a causa de la cogida que sufrió Armando Conde al iniciar el primer quite al segundo de la tarde, a consecuencia de la cual hubo de ser intervenido bajo anestesia general de una cornada en la nalga izquierda que se pronosticó de menos grave.

En consecuencia, ambos diestros se repartieron los dos medios lotes—tres de Pérez-Angoso, lidiados uno tras otro, para empezar, y tres de Pérez Tabernero, los tres últimos de la corrida.

Pedrés estuvo muy torero en la faena a su primero, al que había dado unas vistosas chicuelinas. Cada vez más templado y dominador, aprovechando la nobleza del toro hasta el límite, dio derechazos y naturales, molinetes y pases de adorno, con extraordinario sabor, que fueron cumplidamente ovacionados, y si hubiera tenido más acierto con el acero hubiese redondeado la faena; pero pinchó tres veces antes de lograr la estocada mortal, y la cosa quedó en vuelta al anillo.

El segundo de la tarde salió haciendo extraños y ya se le coló a Armando Conde, encerrando al diestro en tablas, cuando veroniqueaba. Poco después ocurrió el percance antes aludido y pasó el toro a manos de Pedrés, quien dio unos buenos muletazos—pocos—y derivó hacia un machete preparatorio, perdiendo la serenidad y clavando nada menos que siete pinchazos, una estocada y descabello, oyendo pitos.

Más apañadito estuvo en el cuarto toro; pero la faena, distanciada, no pasó de mediocre, aunque el diestro se arrimara en algunas ocasiones, para acabar a poco mediante una estocada corta, un poco delantera, que se premió con palmas.

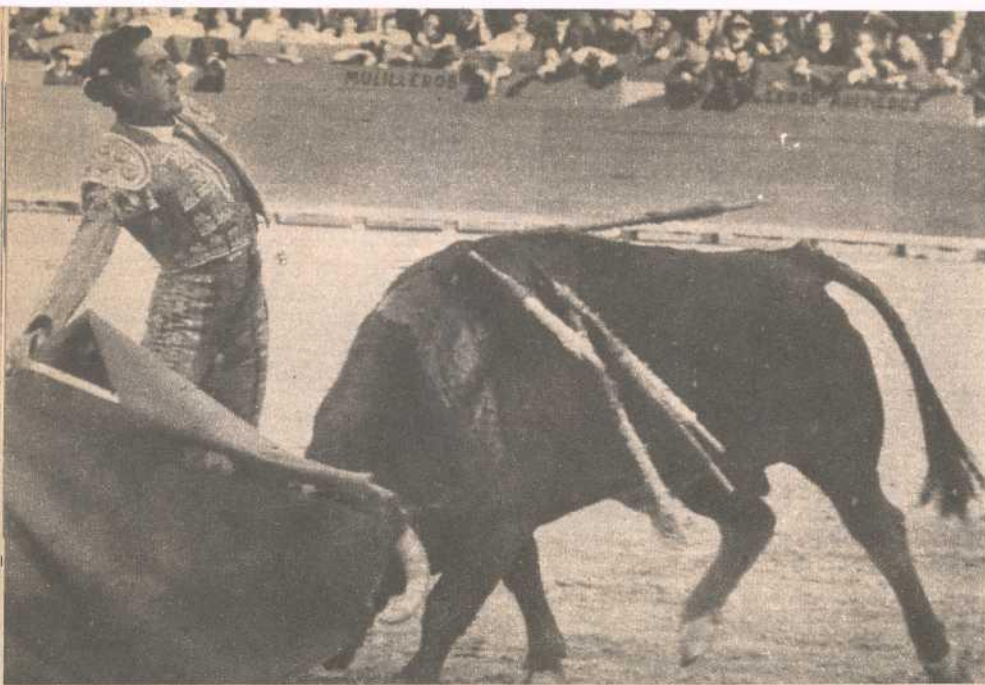
El Cordobés saludó a su primero con unas verónicas embarulladas, perdiendo terreno. También este toro, como el que abrió plaza, mostró su noble condición y, merced al castigo sufrido, llegó a la muleta en las mejores condiciones para el toreo de El Cordobés. El diestro estuvo sumamente valeroso y, como el toro pasaba muy bien, le hizo una variada faena, de más calidad que las del día anterior, pues en esta ocasión dio numerosos naturales y pases de pecho sin enmendarse ni consentir que el toro le alcanzara la flámula. Sufrió un volteo sin mayores conse-

**No hace falta**  
**decir quién es.**

**El martes dio un pase**  
**de pecho sin muleta.**







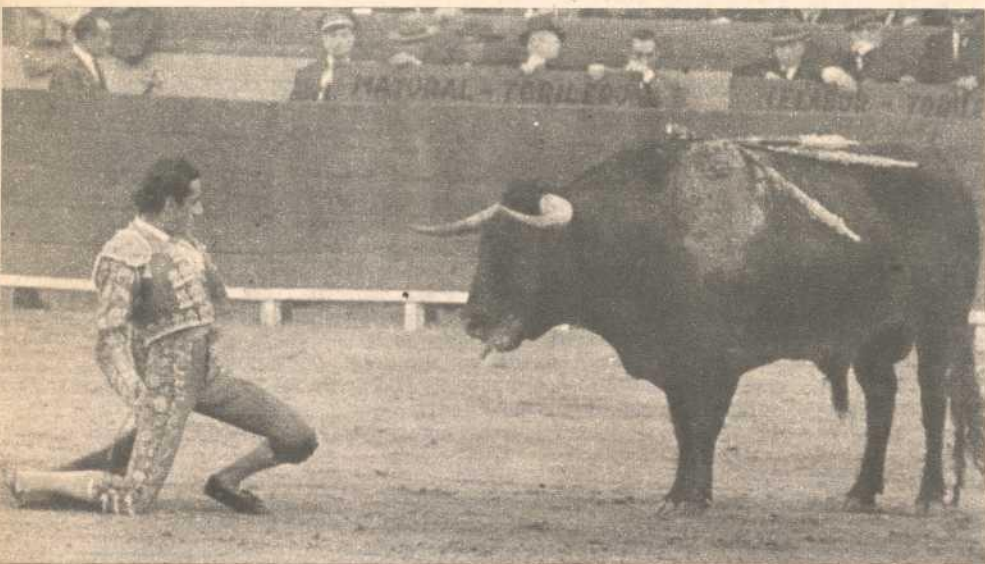
El Litri ha vuelto como se fue. Y al público no le ha parecido mal esta perseverancia.

Litri tuvo el gesto de volver con una corrida "incómoda". Y volvió a dar su "litrazo".



El toro, bragado y regordío, sigue la muleta reaparecida en esta plaza, tan propicia para el de Huelva.

Curro Girón rondó el triunfo. Ahí está toreando al natural, con exceso de brazo y de cintura. Puso voluntad, como siempre.



cuencias y, tras una serie de ceñidas, manoleínas, mató de media estocada, otra atravesada y otra bien puesta, no sin escuchar un aviso, a que dio lugar lo dilatado de la faena. Hubo ovación y vuelta y petición de oreja, que la presidencia, con muy buen criterio, desoyó.

El quinto de la tarde—del lote de Armando Conde—resultó un bicho incierto y probón, al que El Cordobés, también con mucho arrojo, aguantando tarascadas, lo mató feamente de tres estocadas atravesadas, una delantera, dos metisacas y descabello al quinto intento, oyendo también un aviso.

El sexto de la tarde le derribó aparatadamente al iniciar el toreo de capa, a lo que el diestro replicó con una serie de verónicas apretadísimas. Tampoco este bicho resultó claro. Tardo y gazapón llegó al último tercio, y El Cordobés toreó igualmente con gran valor, siendo ovacionado durante la lidia y al terminar de una estocada y un certero descabello.

Valencia, 20 marzo 1964.

#### ANODINO FINAL

Con una novillada terminaron el domingo las corridas falleras, sin venir demasiado a cuento la denominación de este festejo, que, a tres días de San José, careció del más mínimo ambiente fallero.

Por lo demás, también careció de amenidad. Fue una de esas novilladas que legan a pesar por su falta de contenido, para bien ni para mal. Se lidiaron novillos de don Eugenio Marín, bien presentados, con genio y fuerza, aunque sin malas intenciones. Ni Manuel Amador, ni José María Membrives, ni Joaquín Ca-

nino—que hacía su presentación en el ruedo valenciano—pudieron con ellos. Amador hizo una primera faena apañadita y se le aplaudió en ocasiones. Mató le una estocada corta bien puesta y dio la vuelta al ruedo. Su segundo, más difícil por su temperamento, no lo dejó colocar, y el diestro se puso pesado con la franela hasta escuchar palmas de tango. Terminó de media estocada y descabello al quinto intento, escuchando un aviso.

Membrives, de quien en tiempos se hicieron buenos augurios, no dio pie con bola, si se exceptúan unos buenos y apretados derechazos al segundo de su lote. En el resto de su actuación lo intentó todo con capote y muleta y sólo logró desarmes y achuchones. Una estocada, calando al bicho, dio fin a su primer novillo, y escuchó palmas y pitos. Y media baja acabó con su segundo, oyendo pitos y palmas.

Joaquín Camino quedó un poco en incógnita. Bregó con un primer novillo muy tardo y, aunque estuvo valiente, no pasó su faena de regular. Dio la vuelta al ruedo tras una estocada corta en lo alto y descabello.

Su segundo novillo, que luego se aplaudió en el arrastre, fue el mayor del encierro y el que llegó mejor al último tercio, tal vez porque el diestro procuró que en el primero no le pegaran demasiado. Con él realizó Camino una valerosa faena, apuntando maneras en unos buenos naturales y adornos. En cambio, con el estoque estuvo a punto de oír un aviso, pues clavó cinco pinchazos—cuatro de ellos bien señalados—y descabello al quinto intento.

El cuarto novillo, después de derribar al jaco, empitonó al picador Juan Pinto, quien hubo de ser intervenido de una herida en periné posterior que lesiona el año, la cual se calificó de menos grave.

La novillada del pasado domingo, ya sin ambiente "fallero", resultó insulsa. Los novillos de don Eugenio Marín sacaron genio y el picador Juan Pinto resultó herido.

(Reportaje gráfico: CERDA, CUEVAS y RUBIO.)





# PEDRÉS, EN SU SITIO

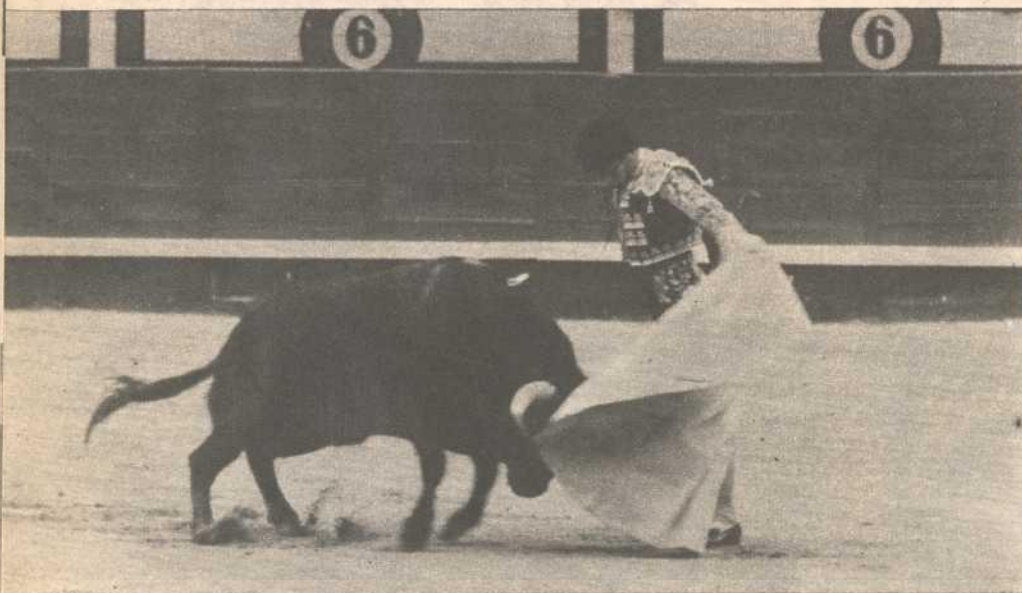


A pesar de los recientes percances sufridos en las últimas actuaciones de su gran campaña por América, Pedrés llegó a Valencia y causó sensación por la hondura de su toreo, realizado en ese angustioso terreno que sólo pueden pisar los toreros que tienen vergüenza, arte y lo que hay que tener

La duquesa de Aiba, que asistió a las corridas de las fallas, felicita a Pedrés por sus resonantes triunfos en América y la afortunada presentación que ha tenido en los ruedos de España







## LAMENTABLE ESCANDALO EN

Sólo Antonio Sánchez Fuentes se salva de la quema en las dos últimas novilladas de la Monumental, de Madrid.

La tarde del día 19, destemplada y con lluvia, Currito no supo sujetar y fijar con la capa a su primero, al que le endilgaron una vara "de a media hora". Intolerable. Varios muletazos con la derecha y pare usted de contar. El novillo se vencía por el lado izquierdo. Pases cortos y la muleta al citar, muy distante de la cara del novillo. Adorno orteguiano con tocadura de pitón a un novillo sin dominar. Media perpendicular con pérdida de la muleta. Al rematar un quite en el segundo, Currito sufre una cogida que le envía a la enfermería.

Eduardo Ordóñez ha tenido el santo de espalda: Salvo varias verónicas, lo demás ha carecido de relieve. Ha dudado con la capa, con la muleta y con la espada. En su primero, un novillo que remata en tablas, pudo lucirse. Le pegaron los del caballo poco, pero de forma criminal. Aun así, el bicho queda con algo de nervio. Cita en ave con la muleta y no se centra. Puede más el novillo. Cogida aparatosa sin consecuencias, después de estar varios segundos "montaito" en la cepa del novillo. Hubo otro momento de apuro al no saltar la barrera el torero. El toro no hizo por el espada, que, de hacerlo, la cornada pudo ser tremenda. A la hora de matar, pesado muy pesado. Al final se muere la res cuando nadie lo pensaba. Si a este novillo lo castiga y ahorma al principio, en vez de torearle por alto, la cosa es po-

sible que habría mejorado. En el cuarto, las desaboriciones llegaron al colmo. Con la capa un peón hizo de matador, pues el peón fue quien prodiga los lances a dos manos y no el espada. La primera vara, un marronazo morrocotudo, la segunda en el pellejo, la tercera, marronazo con la suerte de la aceituna, el tintero. Lamentable. Después varios más, sólo marcados y atropellados, sin concierto ni tino. El novillo iba a los caballos que daba gloria verlo. La preparación para el tercio de banderillas, una capea. Hasta tres capotes vimos en el sarito suelo. Ordóñez, con la muleta, ni se dobla ni consigue mínimo castigo de la res. Faena indecisa. No lidia. Y, después, pincha que te pincha. Estuvo muy medroso. En el quinto tampoco se para con la capa. Tres varas con preparación premiosa en las que los de la pica mojan una, otra y muchas veces en el tintero. Lamentable. Después veríamos cinco banderillas en el rondel, que explica lo sucedido. Cinco banderillas sin clavar. El novillo, con la muleta, distraído. El matador, frío. Sin ganas de luchar. Desanimado. Toma el olivo de forma poco airosa en una ocasión. Al matar, sin entrega. Dos viajes con la espada, uno un poco al costado.

El debutante Sánchez Fuentes corta oreja en su primero y corta otra a su segundo. Lo mejor de la tarde, la estocada al sexto. Una estocada valiente. El secreto de Sánchez Fuentes en esta ocasión ha sido la valentía, el aguante, el querer triunfar. No hubo titubeos. Unas veces toreaba bien, otras me-

nos bien, pero se le veía decidido. Con el novillo del debut, un novillo corretón que ha barbeado las tablas, Sánchez Fuentes, a pesar del aire, a pesar de haberlo picado mal y banderilleado peor, logra sujetarlo y le juega la mano zurda con soltura y endilga media docena de naturales que encandilan al público. Se deja caer con la tizona y el espada gusta de las mieles del triunfo. En el otro sufre una voltereta escandalosa. Pero el hombre está dispuesto a todo, aunque el novillo no le facilita la faena. Llu-

ve. Muletazos logrados. Algunos achuchones. Al final, cuando los espectadores se defienden como pueden de la lluvia, ven a un novillero que hace con gallardía la suerte de matar. Otra oreja. Y a casita, que llueve. El ganado de Alonso Moreno de la Cova, muy aceptable. Sin la lidia adecuada.

### ESCANDALO

Cuando el público se enfada así, su razón tiene. García Montes, de tabaco y oro, si hace lo que el do-



Un picador en apuros y todos al quite. Afortunadamente, el pereance no tuvo consecuencias desagradables

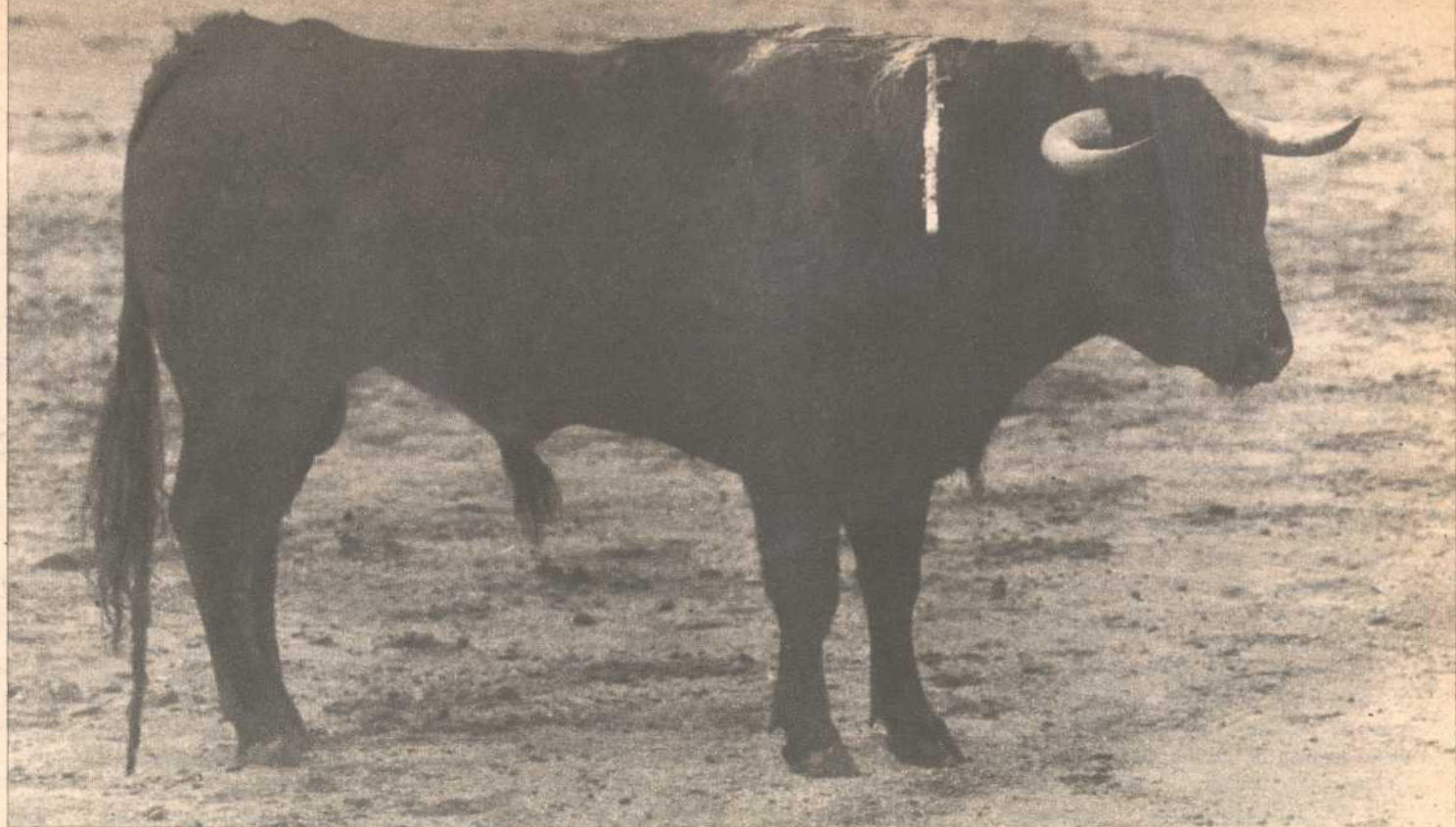


Un momento afortunado de Curríto con la muleta.

Cara.  
Curríto, a merced del novillo.  
La cogida.

Cruz.  
En las otras dos fotografías, Sánchez Fuentes y Eduardo Ordóñez, que también tuvieron su cara y cruz.

Sánchez Fuentes, orejeado, y Eduardo Ordóñez, sin suerte y sin áfimos.



El cuarto novillo, un novillo con trazas de bravo, y al que García Montes no quiso ni ver. Un novillo asesinado con todas las agravantes. Un novillo que no merecía trato tan poco torero

**EL LAPIZ EN "EL RUEDO", por Antonio CASERO**

Del día 19—San José—nos quedó el grato recuerdo de la estocada de Sánchez Fuentes

# EN LA MONUMENTAL DE MADRID

ningo hizo, no va a tener ni oro ni tabaco. Con más miedo que siete viejas no se puede ser torero. No hizo nada, no intentó nada, lo único que consiguió de acuerdo con su picador fue asesinar a mansalva a un novillo que parecía bravo. El público indignado puso de manifiesto su repulsa de forma tajante. De acuerdo en mostrar el desagrado, excepto el lanzamiento de botellas.

El primer novillo fue una ratita y, a pesar de ello, no quiso ni verlo. La ratita se quedaba corta, pero el matador se quedó más cortito que la res.

En el segundo vimos cómo lo lanceaba un peón, porque José Serrano no quiso. En vez de varas, "decímetros". Con la muleta, puchugadas y hasta puñetazos. Poco fino. Espadazo. Alguien grita: ¡que devuelvan las entradas! El torillo tenía un piquito de picante y estamos por jurar que José Serrano ha tragado su poquito de paquete.

El tercero remata en tablas, aun después de picado. Manolo Cuevas ha intentado lanzar por lo no sin conseguirlo, cosa que ocurriría con la muleta. El bicho se revolvió presto. Intenta torear de muleta con la zurda. Falta mando. Acaba cogido. Pinchazo feo. Igual haría con el sexto, al que mata defectuosamente y al que no logra torear con la zurda. Varios muletazos con la derecha sí fueron buenos. El quite por chicuelinas, sin olor, color y sabor. El novillo hizo cosas feas a los peones. No parecía claro. El torero, tampoco.

Del cuarto novillo, poco que hablar. Ya lo hemos dicho al principio. Un novillo maltratado a conciencia. Hay que picar, pero bien, a su tiempo y sólo el tiempo necesario. De acuerdo en que las varas son precisas, pero no las lanzadas interrumpibles e intolerables. Y a García Montes, un consejo: si quiere seguir en el toro, no repita lo del domingo.

Al quinto novillo le pusieron un

par de banderillas en la barriga. Y dos varas (rara avis) correctas. El novillo, en la faena de muleta, resulta simplón, tontón y memo. José Serrano ha demostrado estar todavía sin el suficiente oficio. Junto a toriles, insiste una vez y otra vez sin conseguir dar un muletazo aceptable. Ni idea de las querencias. Varias veces estuvo cogido. Pero el novillo era inocente, muy

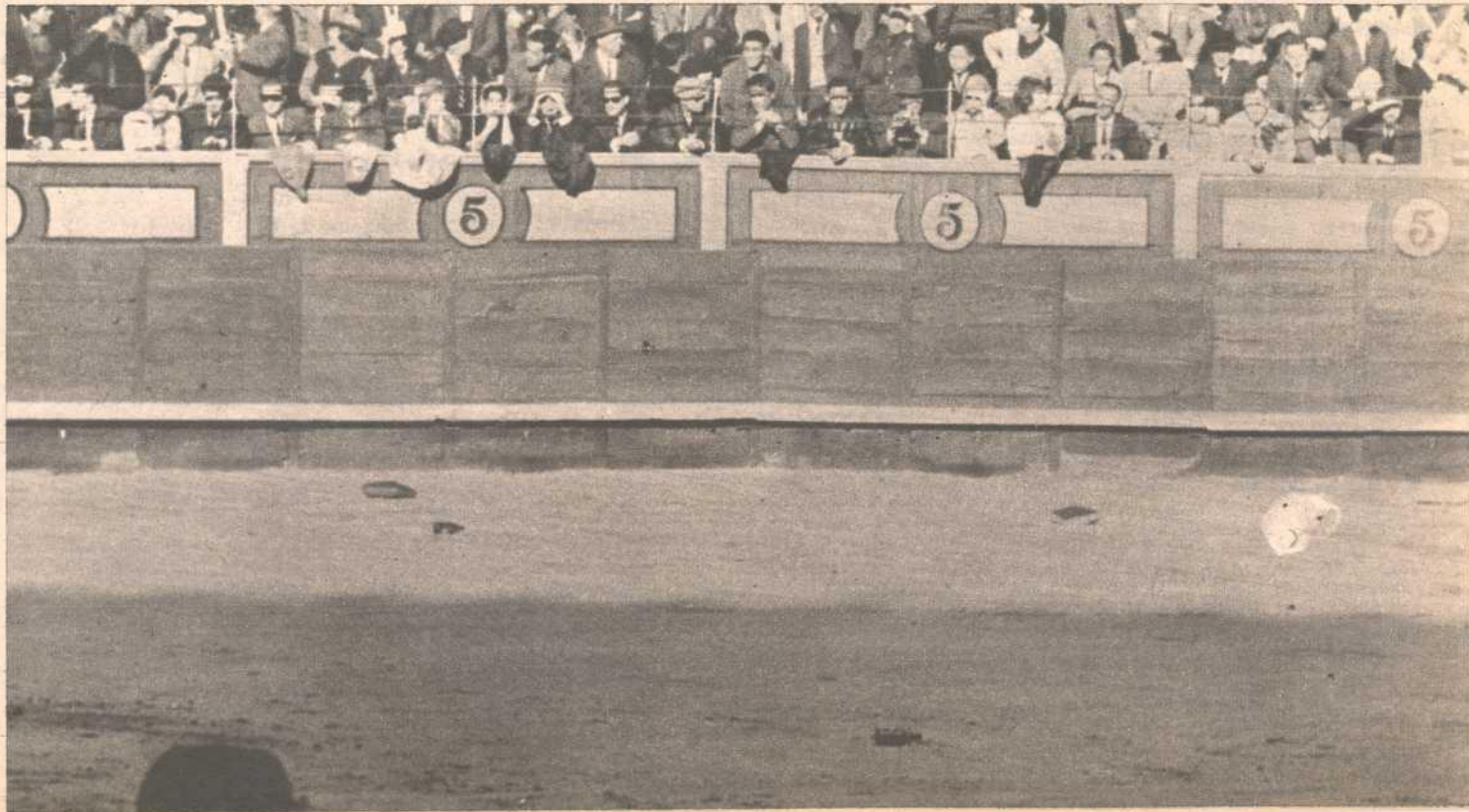
inocente. Estocada "a tornillo" y el novillo cortito de patas y "cortito" de "inteligencia" se lo llevan al desolladero.

Los cuatro novillos de doña Francisca de Mora Figueroa, pasables. Y los dos de don Higinio Luis Severino (cuarto y quinto), mitad y mitad, uno, el asesinado, parecía bravo, el otro, tontón y sin fuerza.

P.

**Espectáculo nada edificante. En el redondel, las mues tras del desagrado. No quisiéramos ver una sola vez más esto. Ni quisiéramos tampoco que un torero y su lancero den pie a ello. Y si lo dan, esperamos que la Presidencia no se lave las manos como Pilatos**

(Fotos Martín.)







Vicente Perucha brindó su primer toro a Ana Mariscal, que se hallaba en una barrera. Este es el momento que recoge la foto

## DOMINGOS DE VISTA ALEGRE

# SEIS DE SALTILLO EN LA PLAZA

## LA CORRIDA, PASO A PASO

**NOVILLO DE REJONES.** — De Domingo Ortega. Negro, descarado, veleta y desmochado. Distruido de salida, provoca protestas. Cándido López Chaves le consiente y torea hasta que puede clavar el primer rejoncillo, que despierta la sangre del burel. Otros dos rejones más, de regular colocación. Muchas pasadas lejanas de Lolita, que al fin señala dos rejoncillos que a seguida caen al suelo por falta de fuerza y cercanía al clavar, Regulares ambos en banderillas, donde Lolita no llega a poner su par, pero donde Cándido logra el mejor momento de su actuación al ir de frente, quebrar en la cara y dejar un par en lo alto, aunque el novillo le rozara la jaca. Hay palmas de impaciencia. Dos rejones de muerte: uno delantero y caído y otro muy trasero. El novillo, acosado por el peonaje—Balbuena toreó muy bien al de Ortega, para auxiliar a los jinetes—, dobla. Vuelta al ruedo de los hermanos. Fueron muy admiradas las dos jacas negras con las que Cándido puso las banderillas y los rejones de muerte. Consumió esta lidia veinticinco minutos.

**PRIMERO.**—Del encierro de Javier Moreno de la Cova. 445 kilos. Cárdeno chorro y prieto de cuerna. Remata en tablas. Clavel se afina en lances. Toma el astado con mucha bravura una vara, en que le hacen tres o cuatro desgarras. Vuelve en la segunda, apretando mucho; sangra hasta la pezuña. Clavel pone tres pares de banderillas al cuarteo, con taticidad; sale perseguido en los dos últimos. José María, de ciclamen y oro, no se confía. Pases por alto y sobre la derecha, sin estrecharse. Intenta la izquierda y desiste al segundo pase. Manoletinas. Estocada baja y rápida. Palmas al toro y silencio para la labor torera.

**SEGUNDO.**—468 kilos. Negro y bien puesto. No remata en tablas, pero mete en el burladero a Morenito de Córdoba, que intenta pararlo. Herrera—de turquesa y oro—lancea bien, pero sin excederse. La primera vara es muy buena y el toro recarga y saca a los medios al picados. Herrera tarda en sacarlo y no se luce en el quite. Segunda vara, superior, sin apretar el piquero. En el tercer encuentro, puyacillo; pero el toro vuelve para nuevo picotazo. En la cuarta vara marra, con desgarrón, el picador, que después rectifica en el encuentro y clava con fuerza arriba. Las cuatro varas han sido en el mismo sitio. Dos pares buenos del Moreno. Queda el toro muy codicioso. Herrera apenas lo dobla. Serle con la derecha, aguantando y resolviendo muy bien el diestro el embroque final. El toro va a más y el torero se apaga. Un achuchón. Pases desligados por la cara. Estocada delantera, tendida, de efecto rápido. Palmas al toro y al torero.

**TERCERO.**—472 kilos. De la ganadería de doña Enriqueta de la Cova. Cárdeno

y bien de pitones. Perucha, de caña y oro, no se luce con el capote. Toma el cárdeno un picotazo en los riñones entrando fuerte. Una segunda vara en lo alto, apretando requetebién. En el tercer encuentro va muy bien el toro y el picador echa el palo bajo. No vemos ni un quite. En la cuarta vara, el toro, muy serio, va muy bien y aún vuelve cuando lo sacan. Mal banderilleado por los de tanda. Perucha lo toma sobre la derecha, con suavidad, pero desconfiado y movido. Está cerca, pero no aguanta y, por tanto, no luce. Un desarme. Intenta con la izquierda, pero desiste. El toro adquiere sentido. Manoletinas. A paso de banderillas, una tendida y trasera, rápida. Palmas al toro y palmitas a Perucha.

**CUARTO.**—546 kilos. Cárdeno, bien armado, alto de agujas, hondo de pechos, todo un gran mozo. Escarba en la arena de salida. Bien corrido a una mano por el de tanda. Aplausos a la presencia del toro. Clavel baila unas verónicas. Acepta tres varas, apretando bien. En la cuarta tanda, pero la toma y hasta recarga. Pero escarba entre unas y otras. Clavel, desconfiado, trastea por la cara y deja en seguida, yéndose, media perpendicular. Un descabello. Gran bronca. Palmas al toro para molestar al torero. No ha sido el más bravo, pero sí el más serio y con más cara de toro.

**QUINTO.**—470 kilos. Cárdeno, saltillero típico, corniapretado; parece más joven. Nada con el capote de Herrera digno de recuerdo. Una vara, tomada con mucho empuje y recargando mucho, a la salida de la cual el burel se cae. Herrera pide el cambio y el usía no accede. Segunda vara, en la que aprieta el toro, pero no el picador. Bien banderilleado. Voluntarioso, Herrera brinda al público y saca algún pase ligado sobre la derecha. Quiere irse lejos y citar de allí, pero el toro le descubre y le achucha. Herrera quiere, pero no aguanta y el toro desarrolla sentido y acorta su embestida. Giradillas despegadas. Faena deshivada. Una entera, tendida. Palmas y saludos en el tercio. Intenta Herrera dar la vuelta y el público la niega.

**SEXTO.** — 484 kilos. Negro mulato y meano, bien puesto. También parece más joven. Perucha se anima con la capichuela en unos lances muy potables. En la primera vara aprieta mucho el toro, pero se cae en la salida. En la segunda está muy bien el toro y mal el piquero, que rectifica y le sangra mucho. El toro tiene poca fuerza y vuelve a caer. Dos pares rutinarios de banderillas. Perucha brinda al público. Al primer pase, el toro se derrumba. Se va lejos el espada y cita con la derecha para unos pases sin confiarse. El toro, de embestida corta, se defiende. Resultado deslucido. Estocada baja, yéndose y volviendo la cara. El toro dobla y hay pititos para el matador.

### UNAS NOTAS MARGINALES

Protagonistas de la corrida, los toros. Una corrida que hizo honor a la aristocracia de su sangre saltillera. Tomaron en conjunto dieciocho varas, siempre en el mismo tercio; apretaron con codicia y no abrieron la boca ni tiraron una cornada. Tuvieron discreta fuerza—pues no hubo ni un tumbo—, pero recargando, se dejaron sangrar generosamente hasta la pezuña. Las palmas que se ganaron en el arrastre fueron muy merecidas. Destacaron los tres primeros por su boyante claridad. El cuarto fue el único que hizo cosas de feo estilo, por-



Los hermanos López Chaves, en el tercio de banderillas, se adornan como en un "carrousel" frente al novillo de Domingo Ortega

que escarbó mucho, pero no fue difícil para el torero. Los dos últimos acusaron blandura de manos, sobre todo el sexto. En conjunto, un excelente encierro, para el que va nuestro aplauso. Dieran ser divulgados sus nombres para el elogio.

Protagonista asimismo el viento. Molestó a ratos y no dejó confiarse a los toreros. Tengo, de todos modos, mis reservas sobre lo que en tarde calma se hubiesen confiado.

Murieron los seis toros con la boca cerrada porque no hubo torero que se la hiciera abrir. Eran toros para hacerse con ellos en los primeros muletazos—jugándose, es verdad, al doblarlos por ayudados o sobre la derecha— para desengañarles y torear después a gusto. No lo hicieron así los espadas. Los trataban sobre la mano derecha para un trasteo lineal que no castigaba al toro ni le hacía quedarse con la muleta, ya que ésta desaparecía de su cara. Y al moverse y enmendarse continuamente el torero, se descubría y desarrollaba el sentido del burel. Esto es lo que los muchachos—muy entrenados con becerros facilones, que son cosa opuesta al toro—no comprendieron: que a un toro no se le puede engañar "ad infinitum".

y el tercer «pingüta» sabe dónde tiene que dirigir su embestida.

Ganó Clavel una ovación al banderillar a su primero—el más claro de la tarde, superior a su matador—y escuchó una soberana bronca por no querer ver al cuarto. En ese plan, pocas ilusiones se puede hacer el mozo. Hasta Angel Luis le puso mala cara al volver al seguro del callejón.

Paco Herrera puso al descubierto algunos detalles a ratos, pero en eso quedó. Toreo rutinario y perfilero, que no era el que los saltillos necesitaban. Escuchó justas palmas porque estuvo dis-

creto, y a ratos, adornado. Pero no estuvo en torero, no comprendió a sus enemigos ni acabó de confiarse en ninguno de los dos. Su primero, boyante, era para haber tenido un triunfo de escándalo. El quinto, más blando, ayudó menos.

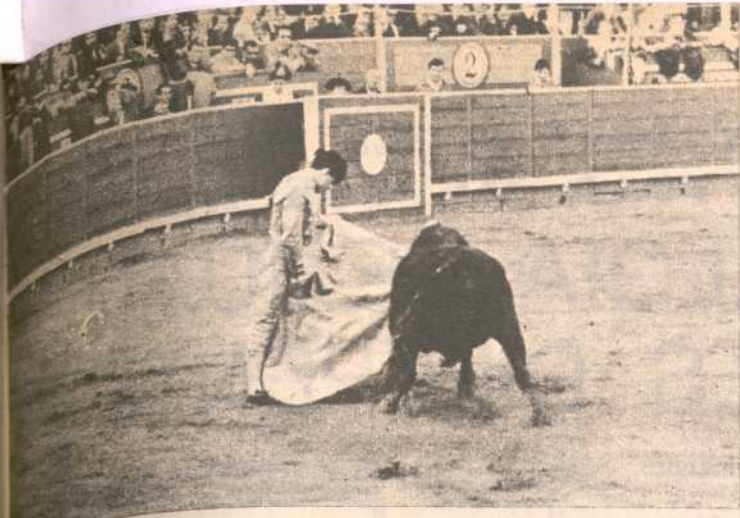
Vicente Perucha se ha achicado. Lo recuerdo como brillante novillero en Vista Alegre y lo encuentro como matador agrisado. Puso voluntad en su empeño, pero le flojeaba el subconsciente. Pasó sin apenas escuchar palmas.

Lo maravilloso del caso es que hubo música en cinco faenas. Esto quiere decir que los tres espadas empezaron con buen deseo y luego fallaron. O que el público tenía ganas de concierto. Cierzo que podemos buscar disculpa en el viento o en que era la primera corrida del año para dos de ellos y la segunda de Herrera. Cierzo también que toros de esa seriedad no los afrontan las figuras. Pero del conjunto de la tarde no se derivó ningún vuelco en el escalafón taurino: bien están los tres mozos donde están. Agradecemos la brevedad, ya que mataron con premura.

Tarde templada, inconstante y ventolera. La entrada, para no perder.

DON ANTONIO





Paco Herrera recibe con armonía, pero sin estrecharse, al segundo de la tarde. Un toro como para volcar el escalafón de toreros.



José María Clavel, con más facultades y facilidad que pureza de estilo —no es ortodoxo el saltito— clava el segundo par.



El toro cuarto frente al caballo, se lo piensa un poco. Y escarbará. Pero después tomará a un trovaras sin salir del tercio.



Con la cara alta, pero apretando y romaneando las patas delanteras del caballo. Así apretaron los saltillos de Vista Alegre.



El arrastre del cuarto. La gente aplaude la presencia del toro, y también —¿por qué no decirlo?— para zaherir a su matador. (Reportaje gráfico Montes.)

# CHISPITAS \* \* \* \* \*

## ¿ES NECESARIA REACCION HETERODOXA?

Guste o no, si Manuel Benítez prevalece y Miguel Báez ha vuelto es porque el público en general, ya que no la afición minoritaria, apetecía platos fuertes, emociones al pil-pil. La fiesta —reconozámoslo— estaba cayendo en el pozo del amaneramiento, del esteticismo. Era absolutamente precisa una reacción heterodoxa, bárbara, si ustedes quieren. También aquí, en última instancia, salva todo un pelotón de soldados.

Admirable ejemplo de esta actitud es la carta que un aficionado, don Manuel Aguilera Nievas, escribe al diario «Patria». Dice así:

«Días pasados oí un comentario sobre el toreo tremendista, en el que un señor, al parecer competente, formulaba una serie de juicios, como consecuencia de los cuales no salía bien parado Miguel Báez «Litri». Entre otras cosas, a mi juicio peregrinas, decía que el torero no se debía ni despeinar siquiera y mucho menos mancharse de sangre del astado. No es que yo considere que el espada haya de despeinarse y mancharse de sangre, pero parece fuera de lugar juzgar la calidad de un torero por el hecho de que su pelo no se alborote y su taleguilla quede impoluta. Yo creo que el toreo es algo más serio que el conservar unas formas tan simplistas. Si al hacer tales afirmaciones el cronista sólo pretendía hacer una frase, hemos de decir que ya estamos cansados de frases, así como de toreros que sólo salen al ruedo a guardar la compostura.»

¿No están dispuestos a reconocer que don Ramón Aguilera Nievas tiene su miajita de razón?... Yo espero que sí.

## LA COLETA Y LOS «BEATTLES»

Alejandro Garzón es un muchacho segoviano que quiere ser torero. Ha dejado el serrucho para vérselas con lo que sea en las plazas de Otero de Herreros, Prádena, Fuentepelayo, Labajos...

Alejandro gusta de lo bueno y se declara humilde siervo de la tauromaquia clásica. No trae en el esportón pases inéditos, sino el deseo de la naturalidad en los naturales. Con santas aficiones, ¿qué tiene de extraño que se haya dejado la coleta?...

—La luzco con orgullo porque es el símbolo de mi vocación. Hay gente que se rie de mí. Es desagradable, pero no me importa.

Hace bien Alejandro en encogerse de hombros. Si las pelucas, los rizos y los moñetes de los «Beattles» producen admiración, y risa la coleta de un matador de reses bravas, la única postura digna es la de volver la espalda al mundo.

## OTRO OPORTUNISTA

Rafael Jiménez Márquez es otro oportunista —léase peticionario de oportunidades— del toreo. Estuvo latoso mes y medio, en Cádiz. Ahora cumple su tiempo de milicia en Barcelona, donde ha declarado:

«—Soy genial.

—¿Sabe lo que dice?

—Sólo sé que he llenado dieciséis veces la plaza de Cádiz y las entradas se agotaban los viernes.

—¿Volvería a dar un plantón en busca de oportunidades?

—No. Ahora soy torero y tengo vergüenza.

—Antes, ¿ni era torero ni tenía vergüenza?

—Exacto; usted lo ha dicho.

—Pero sí valor...»

Y cara dura, antes y ahora.

## EL CARACOL Y LA ESPAÑA NEGRA

Vicente Fernández «El Caracol» hizo a «El Espectador», de Colombia, unas declaraciones solanescas, tremendistas, negristas. Como para muestra basta un botón, allá van unos párrafos:

«—Yo tengo dos supersticiones muy grandes, pero eso casi nunca lo cuento. A usted, sí. La primera es que cuando voy a la plaza y veo un coche mortuorio sin la caja me entra mucha preocupación, porque eso indica que va a recoger a alguien, y ese alguien puedo ser yo. La otra, los vestidos negros, que indican luto.

—¿Usted le teme a la muerte?

—¡Claro, hombre! Como todo el mundo. A mí no me gustaría morir lentamente, de muerte natural. Eso sería tremendo. Yo pienso que si me mata un toro moriré a gusto. Sí, exactamente eso: mi mayor satisfacción sería morir en el pitón de un toro.

—¿Cuál es su mayor temor en la vida?

—Ser pobre. Porque fui muy pobre. Viví años de muchas angustias. En ocasiones cuando vivía la época de las capeas, pasaba semanas enteras comiendo únicamente uvas silvestres y dormía en los pajares. Ahora me he encontrado. Sé lo que es la vida, especialmente desde cuando mis padres comenzaron a comer tres veces al día.»

Esperemos que los colombianos tengan sobre España alguna otra fuente de información que la pintoresquísima labia de este gitano.

## UN JUICIO SOBRE FULTON

En el «Heraldo de Aragón», M. Sánchez Camargo escribe sobre John Fulton:

«Lo que sí hay que destacar es que sea un artista-torero norteamericano el que haya vuelto a utilizar los procedimientos émplicos para pintar por los hombres de las cavernas... Es una manera de llegar a la Luna.»

## CUESTION DE TRATO

En «La Voz de Galicia», Mariano Lamas Fernández hace un elogio extraordinario del toreo de El Cordobés, y para disculpar las malas tardes —pocas, pero sonadas— de Manolo trae a colación la siguiente sentencia de Lagartijo:

«—Cuando trates con un hombre güeno, debes ser tan güeno como él; cuando trates con un pillo, todavía más pillo que él. Cuando sale un toro bravo y noble, se le da lo que pide; pero cuando sale un ladrón, quitarle de en medio como se puea...»

Javier María PASCUAL



# EL DIA DE SAN JOSE Y EL DOMINGO EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES: LA NOSTALGIA DE JUANITO EMOCIONES DIFERENTES



Jueves 19. En una barrera, en la fría y desapacible tarde del día de San José, un ex matador de toros contemplaba el festejo. Por los años cincuenta los aficionados se indignaron ante una publicidad de este mismo matador de toros que decía textualmente: «el torero de los ojos soñadores». Y en esta ocasión nos fijamos en esos ojos soñadores. No mentía la propaganda. En aquellos momentos, Juanito Posada soñaba. Y ahora sigue en un profundo letargo. Contrastes. Antes los ojos soñadores se fijaban en un punto concreto, envuelto en nebulosas, el toreo de otro Juan. Hoy, los mismos ojos están somnolientos, acaban de volver a la realidad. Y están añorantes. Una femoral rota, recuerdo triste de una tarde sevillana. Dos orejas—caso único en la historia de la plaza de las Ventas, sin llegar a entrar a matar, a cambio de una cornada—forman parte de «su» época, una época cercana, pero que ya nos empieza a saber a historia. Y hoy, todavía joven, se asoma a la plaza de San Sebastián de los Reyes para ver a tres muchachos que empiezan, que quieren ser toreros, que avanzan. ¿Con competencias? Probablemente Juanito pensaría en aquellos competidores que formaban la terna con él numerosas tardes. Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, Enrique Vera, Pimentel, Malaver, Aparicio, Joselito Alvarez, Litri..., eran los novilleros de moda. Había que arrimarse mucho, pero había que torear bien. Actualmente, basta con arrimarse y con «pegar nases», sin entrar en la calidad de los mismos.

Y los ojos de Juan Posada vieron seis novillos de Cándido García. Seis auténticos «di-

jes». Variados de pelo. Berrendos, listones, cárdenos, negros. Muy cómodos de cabeza. Y muy nobles. Suaves de embestida. Ideales—sin comparaciones con el tabaco—. Ideales. Únicamente el cuarto y el quinto ofrecieron dificultades.

Ramón Monasterio es un navarrico que domina muy bien la suerte del farol de rodillas. Los da con facilidad. Fue lo mejor de su actuación. Muleteó con clásicas maneras a su primero, aunque sin arte. Hay varias circunstancias que se ponen en contra de este valiente muchacho: su poco pelo y la ausencia de calidad en cuanto realiza, pese a que ejecuta las suertes con bastante pureza, para lo que hoy «se lleva». Con la espada, muy flojito. Escuchó algunas palmas en su primero y fue avisado en el cuarto.

Punzón me gustó en el segundo de la tarde. Algunas verónicas tuvieron sabor a cante grande. Los muletazos con la mano derecha muy templados y ligados. Baja demasiado la mano. Los novillos van muy forzados, muy obligados y les cuesta seguir los viajes. Con la mano un poquitín más alta, los astados irían más desahogados y podría lograr más airoso remate a las suertes. Debe corregir también la fea costumbre de colocar la mano izquierda—cuando muletea con la diestra— en posición de parachoques; eso es poco estético y de fácil corrección. De todas formas, le sobran posibilidades para ser un novillero fuera de lo común, desde luego—y esto es lo importante— es distinto. Diferencia que no se basa en lo negativo, sino en cualidades de verdadera excepción



que se aprecian en el muchacho. Con la espada, fatal. No cruza. Se queda en la cara. Hay que tratar de corregir esos defectos. Dio la vuelta en el segundo y hubo división de opiniones en el quinto.

El Carloteño estuvo mejor que en su anterior actuación. Provocó la hilaridad de los concurrentes, cosa que encanta, por aquello que a los toros «hay que ir a divertirse...». Con el capote hizo algunas cosas interesantes. Principalmente en un quite capote a la espalda aguantó lo indecible. El novillo se le quedó en un lance, y el muchacho no se inmutó. Alguna verónica también le salió aseada. Y con la muleta, cantidad de muletazos mirando al tendido, de pie, de rodillas, de espaldas..., entre el delirio—insisto—de los que acuden a divertirse y la decepción de los minoritarios aficionados. Juanito Posada se marchó en pleno delirio del público, sin ver el remate de la faena. Nostalgia y añoranza. ¡Qué novillos! Los ojos soñadores entraban en una horrible pesadilla: el restregón y el antitoreo. La música interpretaba el pasoble de El Cordobés entre el palmoreo general. Y para epílogo la suerte de la puñalada. Una oreja. Otra. Otra. En dos novillos, tres orejas. Salida en hombros. Otro éxito. Y el entierro del arte de torear.

Muy bien Madrileño (hijo). Con las banderillas y en la brega, El Pirri. Lo mismo digo de Regaterin, que corrió superiormente un novillo a una mano. Picó muy bien José Samper.

\*\*\*

Domingo 22. La emoción es fundamental en la fiesta de toros. Sin ella el toreo es una pantomima. Pero existen varias tergiversaciones, amontonadas, con lo que los aficionados se han hecho un verdadero lío. La máxima emoción, en el toreo, la impone el arte de burlar la acometida de las fieras con destreza. Sabemos muy bien que un novillero no puede tener gran soltura. Es lógico que les falte oficio. Pero siempre debe imperar el deseo de aprender, además de las cualidades inherentes en el individuo que forman su propia personalidad. Pues bien; partiendo de esta premisa, vamos a enjuiciar a dos novilleros: Vicente Punzón y El Carloteño. Los dos emocionan. Ambos llegan a las masas. Los dos son distintos. Vicente Punzón es valiente. El Car-

El Carloteño cita de frente y mira al tendido. Con ese valor, si mirase al novillo y acompañase las embestidas con la cintura...

Ramón Monasterio fue volteado y quedó con este aspecto



El Carloteño en «el más difícil todavía», entre el asombro del novillote, de cómoda cabeza





# POSADA Y DOS

loteño es un suicida. El valor es un privilegio de determinados humanos. El suicidio es un aspecto negativo de la vida de un hombre. El valor se apoya en la razón. La temeridad, en la sin razón. El valiente lucha y defiende su vida; el temerario la entrega por las buenas. Es probable que emocione mucho más el hecho de contemplar el salto al vacío de un hombre desde el Viaducto que el razonado juego con la muerte de un equilibrista. Pero no puede haber humano que sienta el morboso deleite del desprecio a la vida de un semejante por buscar un puñado de billetes de Banco. Y esto es lo que hace El Carloteño. Durante sus actuaciones «se masca» la tragedia, y sólo espíritus muy chiquititos pueden encontrar placer en la contemplación de un hombre indefenso ante una fiera. Y todo realizado de una forma grotesca, ridícula, que mueve a la lástima. Si la fiesta de los toros fuera eso, el que estas líneas escribe no viviría más a una plaza de toros. El Carloteño mató como pudo al tercero, en el que escucho palmas y le dieron una oreja del sexto.

Vicente Punzón no es la primera vez que decimos que es un principiante con muchas posibilidades. En razón a lo primero, tiene defectos, y atendiendo a lo segundo, posee brillantes cualidades. No me gustó en el segundo de la tarde. Se dobló con un novillo sin fuerza y pagó las consecuencias al no poder curarse. Sin embargo, me entusiasmó en el quinto. El animal, de corta arrancada, no se prestaba al lucimiento. Punzón se centró con él. Y en un palmo de terreno le enjaretó una faena cerebral, de torero enterado, pisando el terreno del animal y consintiendo lo indecible, pero sin perder jamás el mando ni el dominio

Punzó torea por lo clásico —pecho por delante y "para alante"—, pese a las dificultades de la embestida cortísima de su enemigo

Matías (padre) camina todavía con paso firme por el callejón, contemplando lo que ocurre en el ruedo

de la situación. Su único defecto, el alargar demasiado la faena, instrumentando algunos muletazos de más, como unas apretadísimas ortinas. Mató de una estocada y le dieron una oreja como premio a su torera labor. A medida que este muchacho se vaya moldeando irá cuajando el estupendo torero que se vislumbra. Es preciso que corrija defectos importantes: el bajar las manos en demasía, especialmente con el capote, lo que resta mando a los lances, y por ello le enganchan los engaños con demasía. También debe adquirir un mayor sentido de la medida. Decía Gracián que lo bueno, si breve, dos veces bueno. No lo olvide el valiente Punzón.

Abría la terna Miguel Flores «El Cambrío». Se trata de un veterano novillero retirado que ahora ha vuelto a los toros. Antes sólo usaba su nombre y apellidos. Ahora se ha puesto el lorqueño apodo. El muchacho salió airoso de la prueba. Se ve que conoce el oficio. Hizo algunas cosas con cierto empaque y buen gusto torero. Sus dos novillos tuvieron poca fuerza y echaron frecuentemente la cara arriba, con evidente peligrosidad. Miguel se defendió con soltura y amplios recursos. Con la espada, muy mal. Me gustaría volver a verle con mejor género.

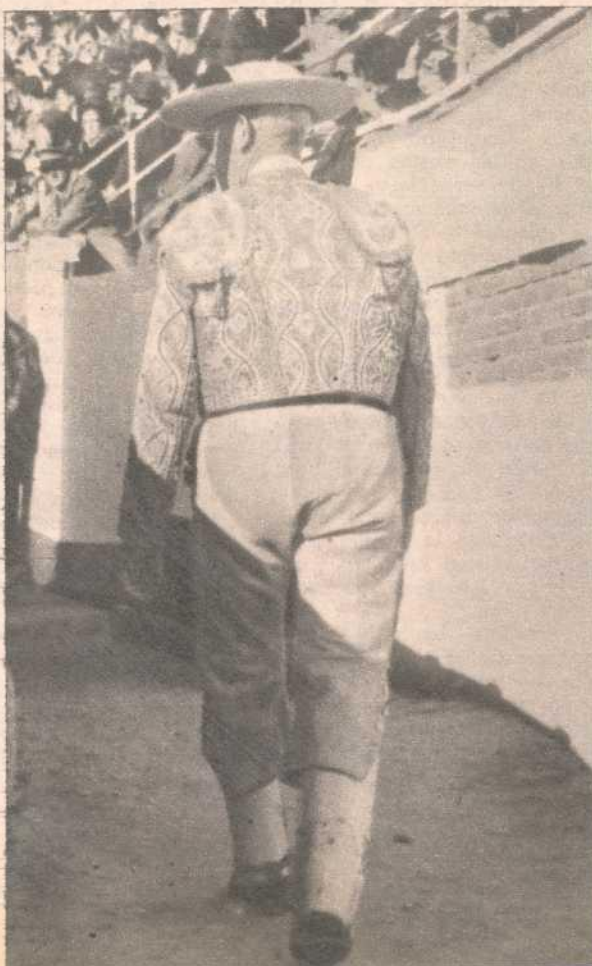
Los novillos de Bernardino García Fonseca, bonitos de lámina, pero con poca fuerza y genio del malo. Pusieron a prueba los conocimientos y el valor de sus antagonistas. Punzón y Miguel Flores pusieron la razón; El Carloteño, sólo lo «otro», y gracias a Dios, salió vivo de la plaza. ~~Emhorabuena.~~

ante ZABALA

(Fotos Trullo.)



Miguel Flores muleteó con excelentes maneras, con predominio de buen gusto torero



# PLAZA DE TOROS DE MURCIA

Empresa: ALEGRE, PUCHADES y BARCELO

2 Grandes acontecimientos taurinos, 2

EL DIA 29 DE MARZO

(Domingo de Resurrección)

Seis hermosos novillos

de

DON MANUEL ESCUDERO

DEL ASMENAL

para

«ZURITO»,

«EL PIREO»,

JOSE FUENTES

LUNES DIA 30 DE MARZO

Seis escogidos toros

de

DON SALUSTIANO GALACHE

ESPADAS

«PEDRES»,

«MIGUELIN»,

«EL CORDOBES»

La novillada empezará a las

CUATRO Y MEDIA

La corrida, a las CINCO

LAS TAQUILLAS, en la calle de Azucaque. Tel. 15000. MURCIA



# COGIDAS GRAVES DE ANDRES VAZQUEZ Y TERRON

**PUERTO DE SANTA MARIA, 19.**—Inauguración. Seis toros de don José Luis Osborne, aplaudidos en el arrastre, salvo el último, que resultó más desigual. Limeño, ovación y una oreja. Andrés Vázquez, vuelta en su primer enemigo. En el segundo resultó cogido, pero le llevaron la oreja a la enfermería. El pronóstico, grave. Emilio Oliva, ovación y una oreja.

También resultó cogido el banderillero José Martínez "Moncada", que sufre herida contusa, en uve, en el tercio medio inferior del muslo derecho, de diez centímetros de extensión, y otra en la región glútea izquierda. Pronóstico grave.

**GRANADA, 19.**—Corrida de inauguración de la temporada, con seis toros de don Antonio Pérez de San Fernando, que salieron bien presentados, pero en débiles.

Litri toreó en primer lugar y consiguió una buena ovación en su primer toro y una oreja en el otro de su lote.

Curro Girón, palmas en el segundo de la tarde y dos orejas en el quinto.

Montenegro cortó dos orejas al tercero y escuchó aplausos en el que cerró plaza.

**PLASENCIA.**—Novillos de Soto, de Sevilla.

Moreno Pidal (rejoneador), muy lucido. Amador, vuelta y ovación. Oropesa, tres orejas. Astola, vuelta y dos orejas.

**PUERTOLLANO, 19.**—Novillos de don Germán Pimental. Luis Alviz, silencio en el primero y buena faena en el segundo, que le valió una oreja. Luis Barceló escucha palmas tras haber dado muerte al segundo de la tarde, y le cortó una oreja al cuarto, al que hizo una bonita faena. Daniel Bizet tuvo peor suerte en su lote y escuchó dos avisos en el tercero y palmas y dio la vuelta en el último.

**BARCELONA, 19.**—Novillos de los herederos de Julio Garrido, desiguales. Paco Moreno fue ovacionado en los dos toros, a los que hizo faenas inteligentes. José Fuentes, también escuchó ovaciones en sus dos enemigos. Joaquín Camino escuchó palmas en su primero y dio la vuelta al ruedo en el último de la tarde. Paco Moreno sufrió una herida leve.

**ALCALA DE GUADAIRA.**—Novillos de don Francisco Amián. El Filigrana dio la vuelta al redondel en sus dos toros Miguel Ramos, palmas y silencio, y Carlos Duarte, palmas y silencio.

**GANDIA, 19.**—Un novillo de don Tomás Sánchez Cajo para la rejoneadora Amelia Gabor, que dio la vuelta al ruedo. Luego se lidiaron tres novillos de don José María Arranz y uno de don Primitivo Valdeolivas. Jesús Murciano, «El Suso», vuelta y una oreja. Paco Pastor, una oreja y ovación.

**SEVILLA, 19.**—En la plaza de La Pafioleta se lidiaron novillos de don José Núñez Guerra. Evaristo Carrasco, dos orejas y vuelta. Madrileño, aplausos. Gitanillo de Camas, dos orejas, y Ramón Bejarano, dos orejas.

## INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN HUELVA

**HUELVA, 19.**—Seis toros de Diego Puerta, que debutaba como ganadero. Buenos en conjunto y con respetables defensas.

José María Susoni escuchó una gran ovación y dio una vuelta en el primero y palmas en el segundo de su lote, al que le hizo una buena faena.

Pablo Gómez Terrón resultó cogido en el segundo toro de la tarde, que le infirió una grave cornada. Susoni se hizo cargo del astado, y tras una breve faena mata de una estocada, siendo largamente ovacionado. La cogida de Terrón pro-

dujo gran emoción por su aparatosisidad. El pronóstico del parte facultativo era grave.

José Luis Blasco "Caetano", buena faena. Mata de una estocada y descabello. Ovación y petición de oreja, que el presidente no concede, escuchando éste una bronca. Mató también el quinto—segundo de Terrón—, al que hizo una gran faena y despachó de una estocada, escuchando ovaciones y dando la vuelta al ruedo. En el último de la tarde hizo una faena inteligente y fue cogido, sin consecuencias. Despachó de una estocada y descabello.

**ALICANTE.**—Inauguración de la temporada, Novillos de Lisario Sánchez, buenos.

Paco Corpas, muy lucido toda la tarde. Banderilleó en unión de dos de sus peones. Los tres fueron aplaudidos. Con la muleta estuvo muy adornado en sus dos enemigos y en ambos fue muy aplaudido.

El Tino equivocó la lidia de su primero, que tenía poca fuerza, dobiéndose con él de mala manera. Escuchó palmas y pitos. En el quinto hizo una faena muy completa y mató de pinchazo y estocada. Cortó dos orejas.

Manolo Herrero, valiente y voluntarioso, con muchas ganas de agradar. Fue muy aplaudido en sus dos enemigos.

Novillos de Mariano Sanz, muy bravos y con poca fuerza.

Zurito, que se despedía de novillero en su tierra natal, estuvo, como siempre, voluntarioso. En el cuarto dio la vuelta al ruedo.

Juanito Tirado no pasó de los buenos deseos. Regular con la espada.

El Pireo, triunfó rotundamente. Valiente de verdad y con muy buen arte. Cortó tres orejas y rabo, siendo sacado de la plaza a hombros.

## EL DIA 20, EN CARTAGENA

(De nuestro corresponsal, GANGA.)—Novillos del marqués de Villamarta, muy terciaditos y pobres de pitones. Llegaron al último tercio con poca fuerza.

Zurito, nada de particular con su primer novillote. Mató de estocada corta y hubo petición de oreja y vuelta al ruedo. En el segundo, salida al tercio.

El Pireo, muy mal. Nada de nada. Pitos y división.

Jiménez Márquez, nada de particular. División de opiniones y silencio total. Otra vez será. ¿Verdad, muchachos?

## SOLO UNAS VERONICAS DE LIMONES Y EL CUAJO DE LOS NOVILLOS

**BARCELONA, 22** (De nuestro corresponsal).—Me dijeron, en esos rumores de los callejones antes de una corrida, que se iban a lidiar toros rechazados por terciados en las fiestas de Castellón. No sé si ello será cierto, pero lo que sí podemos afirmar es que el encarse. Se le aplaudió, y el cordobés se Salamanca, tenía, excepto el tercero, mucho cuajo. Hubo dos novillos superiores, el cuarto y sexto. Los demás acusaron sentido y no hicieron una pelea brillante con la caballería.

Paco Raigón saludó a su primero, que hizo una salida de manso, con unas verónicas carentes de reposo. Tomó la res cuatro varas, saliendo de naja al sentir el hierro. Peligroso llegó el animal por el lado derecho: Raigón no supo dominarlo, y después de una tanda de naturales con la muleta en la zurda, lo pasaportó de media bien señalada, pero tendida. Se le aplaudió y el muchacho saludó desde el tercio.

El cuarto era una res noble y con fuerza: no supo Raigón embarcarla en la copichuela. Lo mejor fueron las dos varas del Andarín, prolongadas por no haber un «maestro» dispuesto al quite. El bicho, en el último tercio, se le subió



a las barbas a Paco Raigón, que anduvo dudando toda la faena. Oyó un aviso y mató de tres pinchazos y una entera, alargando el brazo. Se aplaudió muy justamente a la res en el arrastre.

Sánchez Fuertes tampoco pudo con el lote que le tocó en suerte. A su primero lo veroniquéo muy bien, brindó al concurso y porfió, con la zurda, citando muy cerca de los pitones a un toro aplomado. Lo despenó de una estocada honda, ejecutando muy bien la suerte. Se le aplaudió y el muchacho aprovechó la marejadilla favorable para dar la vuelta al anillo.

En el quinto de la tarde también se lució con la pañosa: tomó la res seis varas, dobiéndose del hierro: llegó a la muleta gazapeando y a la defensiva, después de una lidia descuidada en exceso por el maestro. Lo despenó de una entera, quedando encunado de tanto atracarse. Se le aplaudió y El Cordobés se autopremió con una vuelta al anillo.

En cuanto a Limones, se lució con el capote, sobre todo en las verónicas administradas al que cerró plaza. Fueron unos lances belmontinos, hondos y con sabor, y que se premiaron con la música. No pudo con ninguno de sus dos novillos, con la bayeta en la mano: mató a su primero de dos pinchazos y descabello, y el segundo, que brindó a don Pedro Balañá, después de una faena valerosa, pero carente de dominio, lo despenó de seis sangrías y dos golpes de verdugullo. Con el frío, al «cústia» se le olvidó la consulta de su cronómetro.

Es curioso: a veces los novillos salen disfrazados de toros, y otras, como las damas coquetas, se quitan la edad.

Juan DE LAS RAMBLAS

## NOVILLADA EN VITORIA

Novillos de Mangas, bravos. José Luis González palmas y vuelta. Paco Pallares, petición y palmas. Macareno, dos avisos y vuelta.





# ON DIEGO PUERTA DEBUTA COMO GANADERO



Limeño brindó, en la corrida jangural en El Puerto, a Emilio Oliva. El chiclanero ya está de nuevo en la arena. Enhorabuena.

Los americanos de la base de Rota no pierden un festejo. Aquí los tenemos "internacionalizando" la fiesta... (Fotos Juman.)

Fermin Bohórquez (padre e hijo) asistieron a la corrida desde una barrera.

José Fuentes también fue ovacionado en ambos.

Joaquín Camino dio la vuelta al ruedo tras la faena de este toro. (Fotos Valls.)

Paco Moreno, que fue ovacionado en sus dos toros.



Voltereta del novillo. ¡Y luego dicen que no humillan los bureles! (Fotos Laddis hijo.)

**CORDOBA**  
El Pireo aprovecha la fuerza de salida de su novillo para torear así a la verónica.



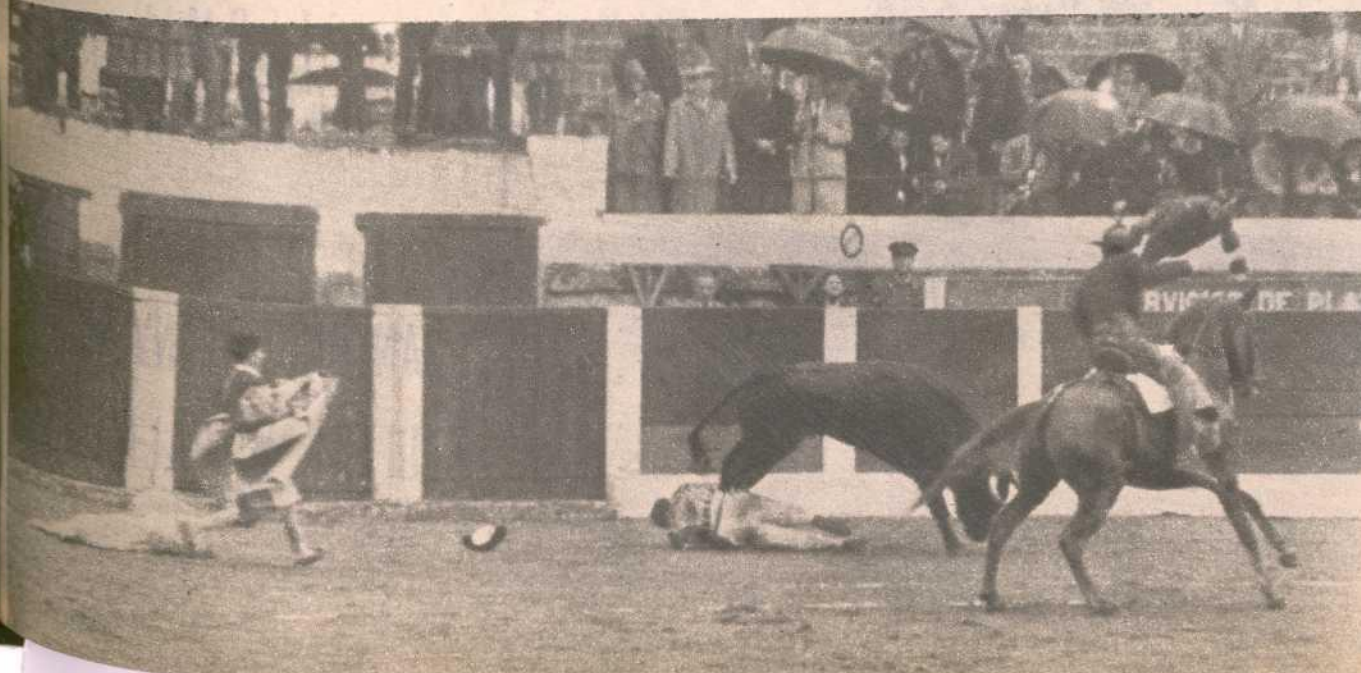
Miguel Baez en uno de sus toros, mirando al tendido. Litri cortó una oreja.

Montenegro se luce con la muleta en el tercero de la tarde, al que cortó dos orejas. (Fotos Torres Molina.)

A este toro Curro Girón, le hizo un toreo espectacular, sólo espectacular.

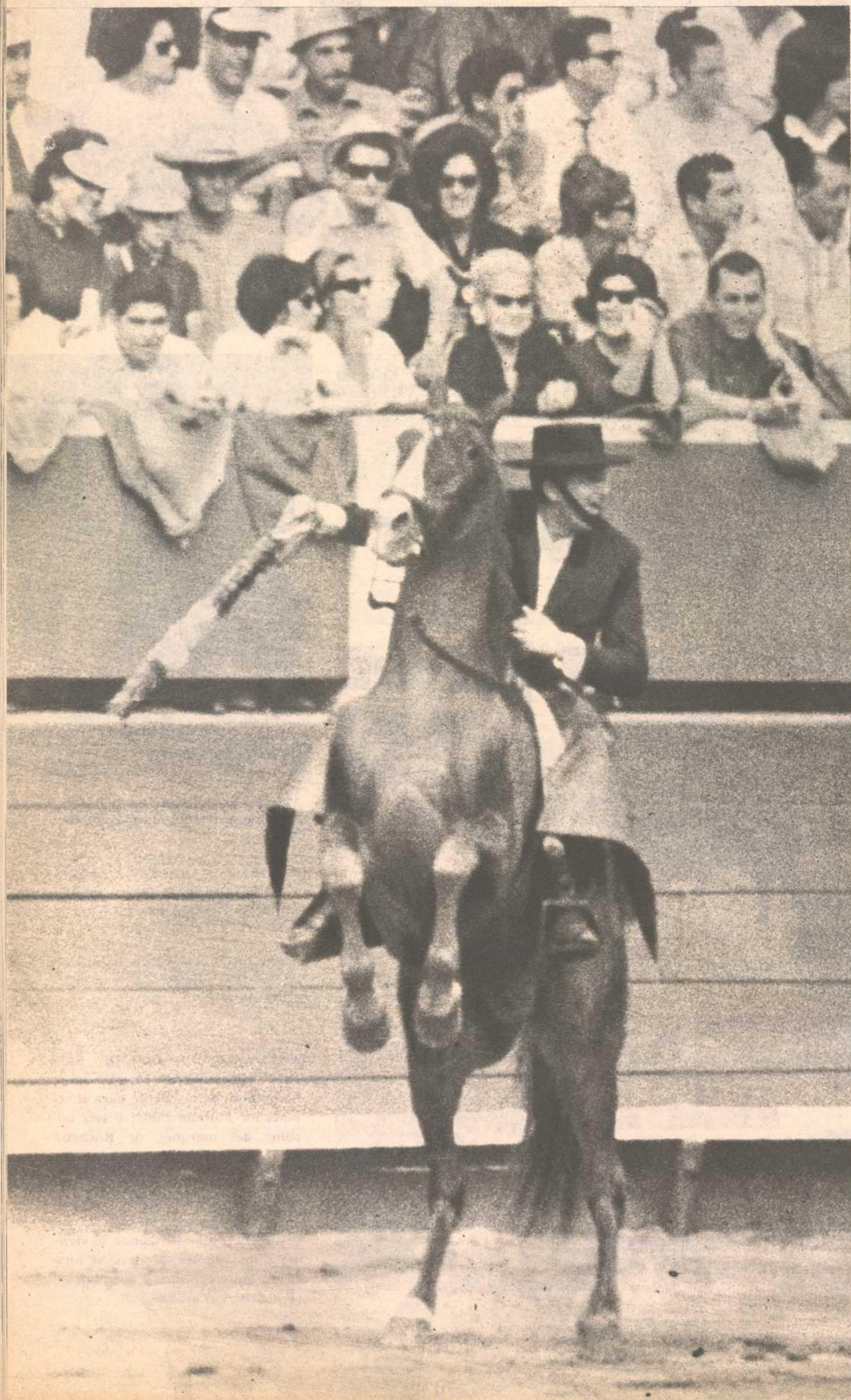
**NOVILLADA EL DIA DE SAN JOSE EN PLASENCIA.**—Un novillo de Soto de la Fuente para el rejoneador Moreno Pidal, y seis novillos del marqués de Ruchena para Amador, Oropesa y Rafael Astola.

El toro de rejones derribó y corneó a un banderillero. Moreno Pidal, desde el caballo, sorteando la víctima y los capotes, se llevó al toro en un quite ecuestre y singular. (Fotos B. V. Carande.)





# FERMIN



**LO MAS PURO  
DEL TOREO  
A CABALLO**

**DISPUESTO A  
TOREAR UN  
AÑO MAS PARA  
LA CARIDAD  
DE JEREZ**

**ESPAÑA LO ADMIRO  
PERU LO CONSAGRO**

**ESPAÑA  
LO CONFIRMARA**

**29 DE MARZO DE 1964**

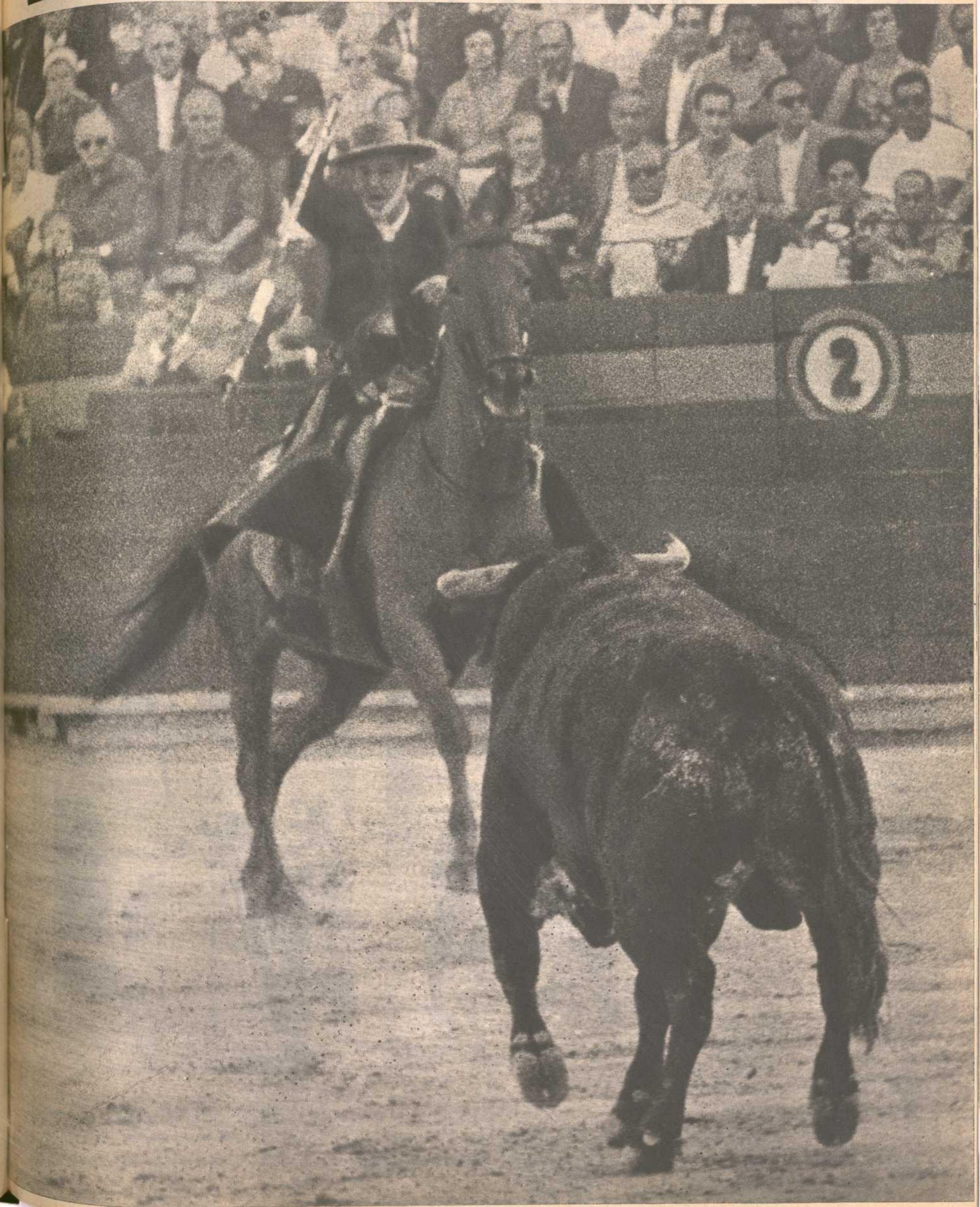
**MALAGA  
FERMIN  
BOHORQUEZ**

**CON  
ANTONIO BIENVENIDA,  
LITRI Y PALMEÑO**



# BOHORQUEZ

TRUJAT OSINTI INC





## DEL MEJICO TAURINO

# Breve historia SILVERISTA. De Silverio Pérez a Joel Téllez «El Silverio». El nuevo ídolo de Méjico. Pero el recuerdo de Silverio Pérez sigue vivo.

De Méjico no se sabe, taurinamente hablando, mucho en España. Lo prueba a veces el que muchachos que tienen cualidades para ser buenos toreros no logren ser contratados y otros que nada tienen que hacer en esta Fiesta sin par sí lo logren con relativa facilidad. Luego viene la realidad, la cruda y triste realidad. Y es entonces cuando los ajenos a la verdad del Méjico torero dicen: "No nos mandan ni un solo torero bueno." No; eso no es cierto.

En los momentos actuales son varios los novilleros mejicanos que anuncian su ida a España. ¿Por quién o quiénes trataron de informarse antes de contratarlos? Porque de haberlo hecho, como en buena lógica es elemental, más de uno de esos muchachos no hubiera preparado sus maletas.

Existe en Méjico actualmente una buena cantera novilleril, y si no lo es mayor es porque el ambiente no les es propicio. Cada día se dan más corridas de toros y como el número de ganaderías no crece ni puede crecer, en virtud de medidas y acuerdos entre Méjico y Estados Unidos, esas corridas se han de preparar sacrificando novilladas. Entendámonos. No es que, como pueda sospechar algún malicioso, se lidien novillos por toros, sino que el ganadero, atento siempre a un mayor beneficio económico, prefiere esperar unos meses para vender a cincuenta lo que de novillo le valdría veinticinco.

Y hablando de novilleros, de entre la baraja de próximos triunfadores—Antonio Sánchez, Portefío, Juan Clemente, Solórzano, Víctor Pastor...—destaca con luz cegadora el arte majestuoso, la personalidad extraordinaria, de Joel Téllez, al que haciendo el paseo por vez primera llamaron "El Silverio", porque su parecido físico es idéntico al del gran Silverio Pérez, aquel artista que fue y sigue siendo ídolo del público mejicano. Y acertaron al apodarlo "El Silverio", porque en su manera de hacer el toreo, de sentirlo, hay una rara afinidad entre ambos toreros, el que se fue y el que llega, el viejo y el joven.

En España no llegaron a ver a Silverio Pérez, y fue una lástima, porque a través de lo que se diga o escriba no pueden imaginarse cuánto de plasticidad y belleza tenían su capote y su muleta. Por eso aquí los aficionados lo añoran y por eso cuan-

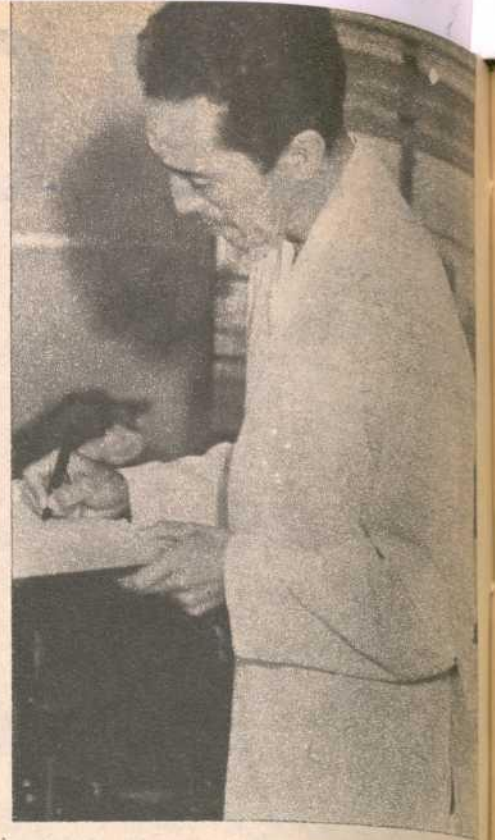
do surgió al toreo Joel Téllez "El Silverio" encontró abierto el camino de la adoración de una masa que sigue siendo, y con razón, silverista a todo trance.

No sabemos en estos momentos, cuando escribo estas líneas, si Joel Téllez irá o no a España, pues sus deberes militares le retienen aquí; pero si va —sea ahora o cuando haya cumplido sus deberes para con la Patria—, no dejen de verlo. En él van a ver al nuevo Silverio; pero como a través de un diáfano cristal verán también al apasionante Silverio Pérez, al que fue artista subyugante y hoy diputado a Cortes. Sí, porque Silverio Pérez es diputado, cosa no corriente en un torero, y menos corriente aún si se tiene en cuenta que en unas elecciones, recién retirado de los ruedos, el público lo votó sin que nadie diera la consigna. Era la última explosión de adoración colectiva de una afición envervori-

zada, de una afición que no encontraba mejor ocasión de mostrar su fervor, su silverismo a ultranza.

Pero ¿se imaginan los lectores lo difícil que es parangonarse a un ídolo cuyo recuerdo ya de por sí es un enemigo formidable? Porque ponerse a esa altura es labor de gigante, y quien lo intente ha de poseer las mismas extraordinarias cualidades, el mismo arte, la misma arrolladora personalidad del predecesor. Por eso, Joel Téllez "El Silverio" no podía imitar a Silverio Pérez, que es inimitable, sino que nació ya siendo como es: el hermano gemelo en arte. Raro fenómeno de la Naturaleza y que, sin embargo, vemos todos los días, la clásica gota de agua cuyo parecido con otra gota de agua nadie puede negar. Y Silverio Pérez y Joel Téllez "El Silverio" son las dos gotas de agua de la comparación.

Méjico empieza a despertar en



Este es Silverio Pérez, famoso ex matador de toros, ídolo de aquella afición y hoy diputado a Cortes

su nuevo silverismo, de eso no hay duda. Pero cada vez que Joel Téllez despliega el capote o lleva rítmicamente la muleta, trazando un círculo alrededor de su figura vestida de seda y oro, el recuerdo de Silverio Pérez cruza la plaza. Porque Silverio, el gran Silverio, permanece vivo en el recuerdo de los aficionados.

Juan DE OCAMPO

El Silverio torea así...



El novillero mejicano que más interesa a la afición azteca pasea triunfal el ruedo donde recientemente alcanzó un extraordinario triunfo



# ALTERNATIVA OREJEADA DE EL NAYARIT



MEJICO, 15. (De nuestro corresponsal.)—Cuando salía de la "Mexico", una vez terminada la corrida de ocho toros del domingo 15 de marzo, alguien me preguntaba mi opinión sobre quién de los tres espadas alternantes era el mejor, después de lo que habían hecho sobre el albero. A mi juicio, con todo el respeto debido, al juicio de los demás, el triunfador fue precisamente el de menos relumbrón, el de menos atractivo, el neófito, Antonio Duarte "El Nayarit". Y creo no ser un caso único, cuando la alternativa nayarita, apadrinado por gran mayoría de la afición apoyaba mis pensamientos, con la petición unánime de una oreja del toro de la alternativa del nayarita, apadrinado por Paco Camino, y al que el hidalguense Jaime Rangel sirvió de testigo ritual.

Los hechos acaecieron con "Lucerito" (de 448 kilos, negro bragao y cómodo de encornadura), criado en las dehesas de don Jesús Cabrera; el cabrerito propina un tumbo y, en el quite, El Nayarit se luce, al torear por chicuelinas rematadas con una revolera garbosa que encandilan los ánimos. Después de brindar al público, Antonio realiza una faena templada, con variedad, asentada y con dominio sobre un toro que embiste bastante bien. Derechas, pases de trinchera, uno de pecho colosal, molinetes, adornos y ayudados por alto, todo ello realizado entre ovaciones del público y dianas de los encargados del ruido. Una entrada a ley, cobrando un estoconazo y la oreja, y dos vueltas, fruto del arte de El Nayarit.

En su segundo, "Farolito" (de 440 kilos y negro bragao), no encontró material—un farol apagado—por lo que Duarte trata de resolver la situación rápidamente, no viéndose cumplidos sus deseos, ya que necesita un pinchazo y cuatro intentos de descabello para acabar sus fatigas.

Tres toros mataron Paco y Jaime. Tanto uno como otro hicieron cosas muy buenas. El de Camas toreó maravillosamente a "Petrolero" (de 446 kilos, con dos pitacos, negro

Solemnidad en la Monumental. Paco Camino concede la alternativa a El Nayarit, con Jaime Rangel de testigo.

bragao), quien después de hacer una salida preciosa, se distrajo, no permitiendo a Paco lucirse con el capote. El cabrerino, propina un tumbo y, una vez cambiado el tercio, Paco borda el toreo, con series de derecha y un pase de pecho, al estilo de Paco Camino. Con eso está dicho todo. El camero mató mal y por ello, aunque ovacionado, no redondeó el éxito grande.

En el cuarto, "Esperanzo" (de 444, negro, entrepelao y bragao), Paco deleita a la afición con tres lances de maravilla y dos chicuelinas, con duende sevillano. El toro se cae a cada instante durante la faena. Un estoconazo y descabello al segundo intento. Ovación y saludos.

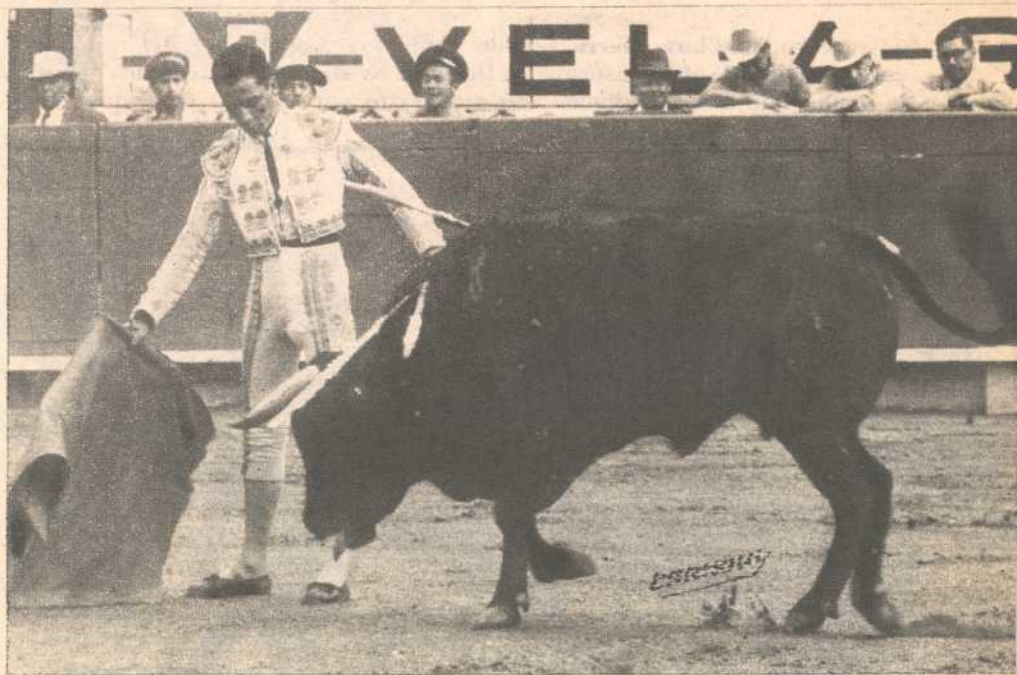
Con el de Santa Marta, "Madero" (negro bragao, lucero calcetero y coliblanco, con 448 kilos), Paco no se acomodó, tirando a abreviar con un pinchazo y media. Palmas y pitos.

Después de aguantar de tercio a tercio a "Talismán" (negro zaino y astifino, de 438 kilos, que se arrancó al principio muy alegre, desde lejos), Jaime armó revuelo en unos lances dados entre oles y aclamaciones, y realizó una faena valiente, de mucho mérito, con un toro quedado, que le dio una voltereta. Al matar de un pinchazo y una estocada tendenciosa, oyó una ovación.

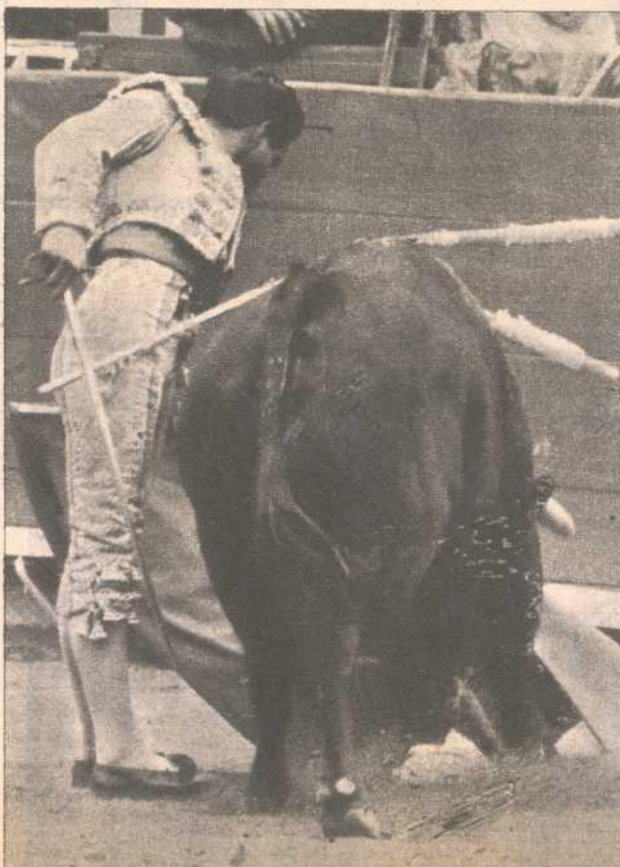
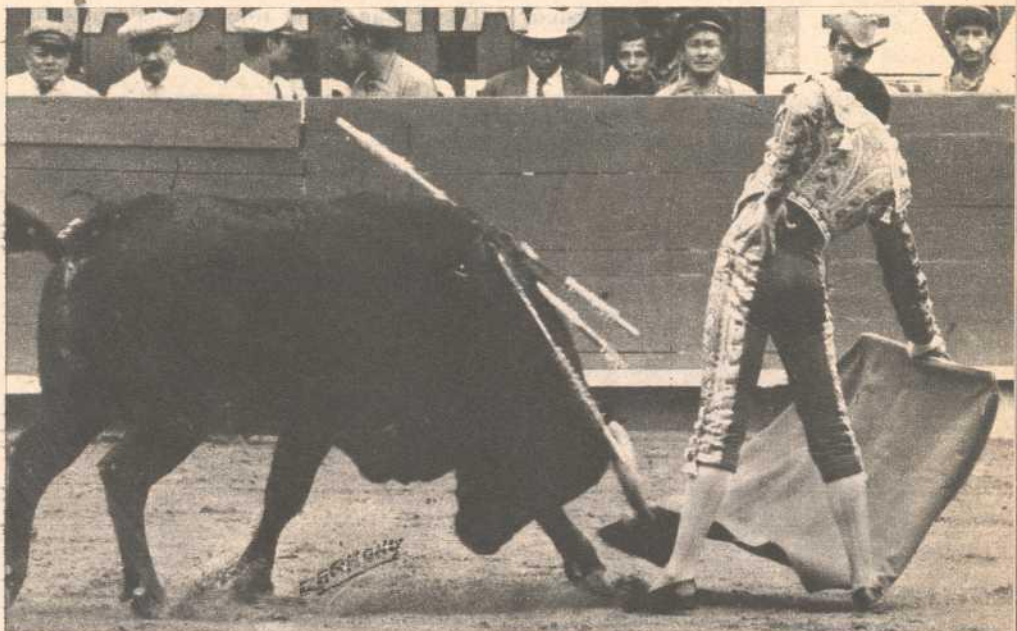
Con "Aventurado" (de 436 kilos, negro entrepelao, bragao y cómodo de cabeza) Jaime aguantó su bronca embestida y realizó una faena de maestro. Tres pinchazos y media perpendicular y delantera, echan por tierra el esfuerzo de Rangel.

Y, por fin, otra vez lo mismo en el octavo, "Girasol", de Cabrera (de 466 kilos, negro zaino, abierto de cuernos y bizco), en el que, después de hacer Rangel una faena grande, malogra todo por culpa de la toledana, ya que cuando la plaza era un volcán de entusiasmo, Jaime enfrió el ambiente, al matar de varios pinchazos y media tendenciosa. Una ovación sustituyó a lo que hubiera podido ser un triunfo.

Juan de Dios



Un pase con la derecha del toricantano al burel de su alternativa, al que desorejó tras una gran faena



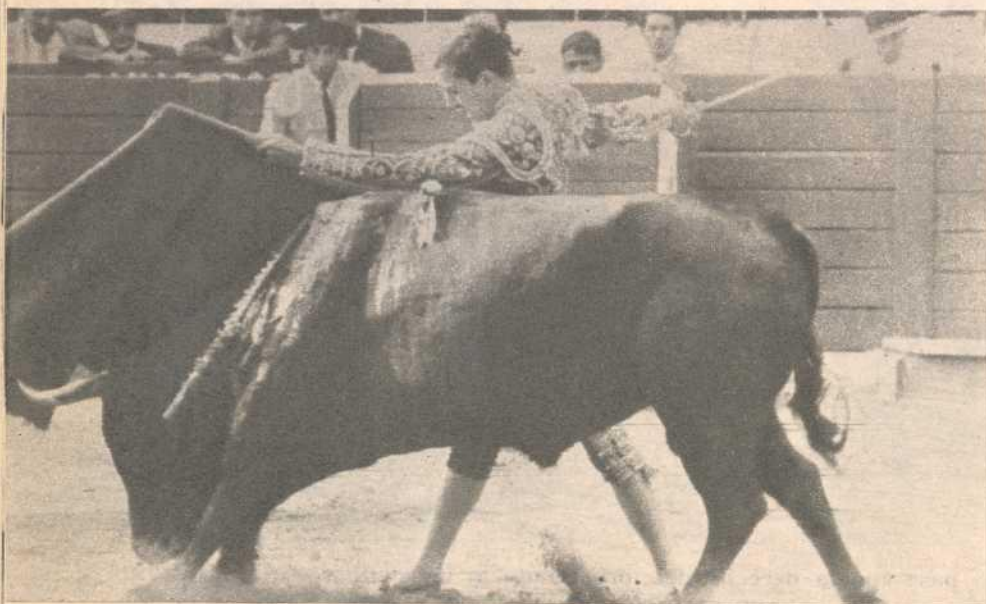
Paco Camino mató tres toros, sin lograr trofeos, aunque dejó en muchos momentos constancia de su clase.

Jaime Rangel, el tercer alternante, estuvo muy lucido toreando, pero malogró todo por matar muy mal. (Fotos Cermeña.)





El encierro de Clara Sierra lidiado el día de San José y del que un toro —el cuarto— fue desorejado. Después se añadieron otros dos toros de regalo, que fueron lidiados con gran éxito por Cáceres y Vázquez II



Un pase de pecho, muy clásico, de Pepe Cáceres a uno de los toros a los que cortó las dos orejas



Vázquez II torea por chicuelinas al octavo, de regalo, que también le proporcionó un triunfo. (Fotos Manuel.)

Antes de dar comienzo la corrida, Raúl Ochoa, "Rovira", recibe las medallas de oro de la Municipalidad de Rimac y de la Sociedad de Auxilios Mutuos de Toreros del Perú



## LA FERIA DE SAN MARTIN DE PORRES

# ROVIRA SE DESPIDIO DEL TOREO

LIMA, 15. (De nuestro corresponsal.) A pesar de la intensa propaganda que se hizo de esta corrida y de la bondad del cartel, no se logró llenar los tendidos. Quizá por los altos precios de las localidades, el público se retrajo y no acudió al viejo Acho para despedir a Raúl Ochoa "Rovira", que, tras larga brega en los ruedos, decidió retirarse de ellos en la tierra cuya nacionalidad ha adoptado.

Asiste a la corrida el Presidente de la República, señor Belaúnde Terry, que es recibido con una imponente ovación que él agradece en pie. Se hace el paseillo en medio de entusiastas aclamaciones que llegan a cerrada ovación cuando el Municipio de Rimac y la Sociedad de Auxilios Mutuos de Toreros del Perú hacen entrega en los medios de sendas medallas de oro al diestro peruano.

Se lidiaron sei toros de La Pauca, que no estuvieron mal presentados, pero bravura solamente tuvo el lidiado en primer lugar; los toros restantes fueron un dechado de mansedumbre y malas ideas; su arrastre se hizo en medio de sonora y justificada pita. El toro de regalo, de Las Salinas, fue bravo y, por estar deficientemente picado, llegó al último tercio con mucho gas.

Lo único destacable de la tarde fue la faena de Rovira al primero, valerosa y coreada por la música y el público. Hubo pases de todas marcas y, tanto en los naturales, donde corrió bien la mano con maestría, como en los pases con la derecha, puso al rojo los tendidos. Se perfiló a dos dedos de los pito

mes y, entrando colosalmente, dejó una gran estocada que tumbó sin puntilla; enorme ovación, dos orejas y dos vueltas al ruedo entre dianas y aclamaciones fueron el premio de Rovira.

De ahí en adelante vino el desfile de mansos y la corrida fue a menos, pese a la enorme voluntad de que hicieron gala Alfredo Leal y Joaquín Bernado para ganar las palmas del respetable; hubo detalles de ambos diestros con el capote que se aplaudieron con calor. Menos mal que muchos fueron rápidos con la espada y dieron decorosa muerte a los mansos y peligrosos enemigos que la suerte les deparó. El público los aplaudió fuerte y ambos espadas agradecieron la ovación desde el tercio después de matar a sus dos enemigos.

Pese a su voluntad, Rovira no pudo dominar al toro de regalo de Las Salinas, que se comía la muleta; lo mató bien y fue objeto de una ovación que se hizo enorme al salir a los medios con sus hijos, que cortaron la coleta al bravo matador. Hay vuelta al ruedo en hombros y salida así a la calle con los entusiastas del sol.

Picando, se hicieron aplaudir Díaz y Domínguez; bregando, Rutilo Morales y Félix Rivera. Con los palos merece destacar en forma especial el citado mejicano Rutilo Morales, que puso tres imponentes pares de banderillas; el público, en pie, le ovacionó y le hizo salir a los medios montera en mano para saludar.

Horacio PARODI

## ULTIMA DE TEMPORADA EN BOGOTA

# AUNQUE EMPEZARON CON SILBIDOS Y AVISOS, CACERES Y VAZQUEZ II HICIERON DE LA PLAZA UN MANICOMIO

Toros, bien presentados y mansos, de Clarasierra. — Miguelín pasó inédito. — Los éxitos llegaron en el cuarto toro y en los dos de regalo

Marzo, 19.—Muy pocas corridas como la del pasado jueves ha visto la afición bogotana, que al salir de la plaza, luego de rodar el octavo toro, invadió las calles cercanas a la Santamaría, improvisando un pequeño carnaval y llevando a los toreros nacionales hasta la avenida Jiménez, que está aproximadamente a trece cuadras de la plaza, para regresarlos luego al hotel, que dista de allí otro tanto.

Había sabor a fiesta brava, y por eso

hasta las siete de la tarde vimos reara coches, buses y camiones; escuchamos cantar el Bunde Tolimense, que hacía algunos minutos había sonado repetidamente en la plaza, y vimos también cómo la gente no quería abandonar sus localidades tras el arrastre del último toro. Para Bogotá, la corrida fue de historia, pues se dirimía la primacía de nuestros dos mejores diestros, primacía que no quedó definida, pues ambos torearon y se arrimaron como leo-

Detalle familiar que puso remate a la corrida. Los tres hijos de Rovira, en los medios de Acho, cortan la coleta a su padre y lo recuperan para la vida del hogar





nes. Por eso el ambiente estuvo al rojo vivo: hubo pasión y entusiasmo delirante, y cuando esto sucede, la fiesta nos sabe a fiesta y la afición crece.

La tarde, que comenzara apática, larga y triste, tuvo una primera faz que para fortuna nuestra sólo duró hasta el tercer toro. Luego, los tendidos se prendieron y las palmas retumbaron con vigor; el resto nos pareció un soplo que pasó tan rápido como cuatro buenas faenas que mantuvieron al público en pie durante algo más de una hora.

Los animales, que arrojaron pesos de 455, 496, 453, 431, 410, 461, 426 y 430 kilos, bonita lámina y pitones intactos, fueron mansos en varas, resultando tres magníficos para los de a pie.

El primero, probón, aunque sin peligro alguno, al que Cáceres despacha al tercer muletazo en medio de la silbatina.

Otro que busca las tablas y recibe desligada faena de Miguelín, que equivoca los terrenos, teniendo por ello que aguantar las tarascadas del animal, que cada vez aprieta más a su querencia. Al final comprende los terrenos y escucha palmas al llevar la muleta arriba.

Un tercero de iguales características al anterior, en el que Vázquez peca por el mismo error, logrando un pase aquí, otro allá y teniendo que jugársela cuando sólo bastaba dar las tablas al animal.

El cuarto para Cáceres acusa mal estilo de salida, ahormándose en el castigo y resultando extraordinario para el torero. Aunque se quitó la vara varias veces, recibió vuelta en el arrastre.

El quinto fue también bueno para los de a pie, aunque acortara la embestida, recibiendo también vuelta en el arrastre.

Con estos enemigos, Cáceres logró dos faenas largas y templadas, ejecutadas a milímetros de los pitones, de frente y en redondo que se ovacionaron largamente, y fueron premiadas con cuatro orejas, tras dos estocadas en lo alto que mataron sin puntilla.

Vázquez pechó en sexto lugar con un animal de preciosa lámina, con genio y peligro, que fue pasado con poco castigo, por lo cual acentuó cada vez más su defecto. Brilló entonces el gran valor del pequeño, que ligó y mandó, al centrarse, desengañar y obligar a su enemigo. Se prolonga la muerte y el corneta envía un recado.

El séptimo había sido obsequiado por ganadera a Pepe Cáceres, ante lo cual Vázquez regaló un octavo animal con poder y romana, que había sido ya rechazado en corridas anteriores. Refugiándose en tablas, embistió con alegría para ser toreado con majeza; el calor de los tendidos llegó al climax, y antes de que el espada se perfilara para matar, los pañuelos pedían la oreja. La faena fue completa y torera de principio a fin, pues como colofón vino la estocada en los rubios, que mató sin puntilla y concedió las dos orejas.

Miguelín y he dividido el orden de lidia—ve en quinto lugar un animal que echa la cara arriba, igual que sus her-

Rovira estuvo muy clásico en su primer toro, el único que trajo bravura en el encierro. Aquí lo vemos en una verónica con la pierna adelantada y dando el pecho.

manos, acorta la embestida y desparma la vista. Vuelve a lucir su gran voluntad y vuelven a sonar las palmas al torear por alto, única forma de hacer pasar al animal.

#### CORRIDA EXTRA EL 5 DE ABRIL

Completa la temporada nueve corridas y nuestra afición quiere seguir viendo toros. Es en realidad un gran aficionado.

En los últimos momentos de esta corrida, y luego por las calles de la ciudad, las gentes pedían un mano a mano entre los dos espadas colombianos, por lo que la Empresa está adelantando ahora gestiones para la celebración de esta corrida extra, que muy seguramente se llevará a cabo.

#### NOVILADA EN MEDELLIN

Marzo, 19 (Colaboración especial).—Se lidiaron ocho novillos de Aguasvivas, figurando en carteles Quinito II, quien despachó solo este número de animales, que resultaron sosos y difíciles, excluyendo los dos últimos, que se prestaron al lucimiento y con los que el diestro escuchó palmas y petición de oreja, saliendo a hombros de la plaza. En los seis anteriores había sido abucheado injustamente, pues sus enemigos eran verdaderos regalitos.

La entrada logró tres cuartos de plaza.

German Castro CAYCEDO

### × telegramas ×

## MEJICO

### TRIUNFO DE JOSE FUENTES

ACAPULCO, 22.—Toros de Raul González, bien presentados y bravos. Lleno.

Alfonso Ramirez «Calesero», bien en los dos toros, pero mató mal y echó a perder su labor.

José Fuentes cortó cuatro orejas y un rabo en una tarde buena. Dio vueltas al ruedo y salió a hombros.

### SIN PENA NI GLORIA

MAZATLAN, 22.—Se lidiaron cuatro ejemplares de San José de Buenavista para José Ramón Tirado y José Torres.

José Ramón quedó bien.

José Torres, muy bien en su primero y bien en su segundo.

### LA CORRIDA ESTUVO... BIEN

MONTERREY, 22.—Toros Del Rocio. Fueron lidiadas ocho reses, en su mayoría malas.

César Girón, bien en sus dos toros.

Joselito Huerta, bien en general. Le fue devuelto su primero por manso. Lidió en sustitución uno de Santa Marta, igual de manso y difícil.

Joaquín Bernadó, bien.

Bien igualmente Raúl García.

### REGRESO DE CAMINO

MEJICO, 23.—Mañana emprenderá viaje a España en avión de Iberia el diestro sevillano Paco Camino y su apoderado José Antonio Martínez «Choperas», con el fin de iniciar su temporada en los ruedos ibéricos, haciendo su debut en la plaza de Linares. Paco Camino tiene contratadas corridas en las Ferias de Sevilla y San Isidro.



6

## CONFERENCIAS

6

### 6. EL DOCTOR MARAÑON FUNDO UNA PEÑA CON UNOS AMIGOS EN LA QUE SE LEIA A GALDOS, PEREDA Y RUBEN DARIO

En el curso de este ciclo de conferencias que he venido comentando, algunos de los conferenciantes sintieron la necesidad de expresar sus más fervientes deseos de un acercamiento entre la Universidad y la Fiesta de los Toros.

Pienso que, para acercar una cosa a otra, necesariamente deben estar separadas con anterioridad. Entre la Fiesta y la Universidad no he visto más separación que la que puede haber entre los Toros y los funcionarios del Estado o el Colegio de Médicos o —¿por qué no?— la Federación de Fútbol, que eso de comparar los toros con el deporte me ha parecido siempre una tontería, por ser cosas totalmente distintas.

Don Antonio Amado, director del Colegio Mayor «Guadalupe», en prólogo y epílogo a esta última conferencia y al ciclo de ellas, habló también de este acercamiento entre Universidad y Tauromaquia, pero como un hecho. Dijo que, en términos estudiantiles, faltar a clase se llama «hacer novillos» y que en nuestras viejas Universidades existía la costumbre de poner ante el toro a los estudiantes que alcanzaban la Toga y el Birrete de doctores.

Una prueba de este acercamiento fue, en cierto modo, la conferencia sobre el doctor Marañón pronunciada por su hijo. Nos contó cómo don Gregorio Marañón y varios amigos fundaron una Peña taurina que duró todo el Bachillerato. Se reunían para leer a Galdós, Pereda, Rubén Darío y revistas taurinas de entonces: «El Enano», «Sol y Sombras», etc.

Ochenta y cuatro libros, 250 prólogos, 1.229 conferencias, discursos académicos, ensayos breves, etc., escribió don Gregorio Marañón, pero nada de toros, para el gran público. Sus pensamientos taurinos se encuentran casi siempre en cartas dirigidas a sus amigos, y demuestran que era un gran aficionado a la Fiesta, entendiendo por afición inclinación y esfuerzo para conocer una cosa. Leyó el doctor Marañón varias cartas de su padre, en las que el tema taurino se presenta como algo muy sentido y conocido por don Gregorio. Una de ellas, dirigida a don Mariano Serrano y escrita en su época de bachiller. Hace en ella el comentario de una corrida, analizando las diferentes suertes con agudo sentido crítico.

Decía don Gregorio Marañón que los críticos antiguos daban una mera síntesis casi telegramática de las corridas: sólo unas líneas del festejo. Ahora, sin embargo, dicen frases como ésta: «Eres de Belchite y te llamas Facundo...» En la corrida antigua lo esencial para él era bravura y estocada. Mucho toro, pocos pases y estocada final.

Decía de Belmonte que vino a sustituir la coleta por la corbata, y que además de acortar las distancias en el toreo, las acortó también en la sociedad. Antes, los toreros se curaban con aguardiente; hoy lo hacen con penicilina. Hoy no hay toro, opinaba don Gregorio; el público va a los toreros. La Fiesta marcha hacia el futuro con plomo en las alas.

Nos leyó el doctor Marañón una crónica escrita por él en guerra, en la que contaba una corrida vista por un moro. Divertidísima. En ella los matadores se convierten en comandantes, las cuadrillas en Infantería y los picadores en soldados de a caballo. Una crónica mitad taurina mitad bélica, muy a tono con la situación de entonces.

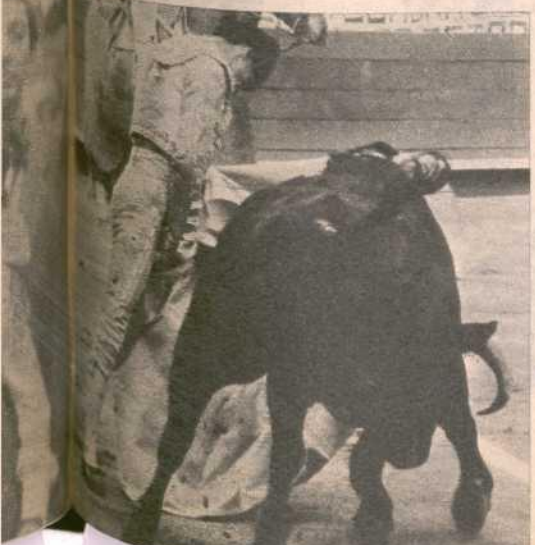
Continuó comentando, en cariñoso recuerdo, anécdotas y juicios de su padre en torno a los toros. Era amigo del Gallo y de Machaquito. Le unía gran amistad con Belmonte, y sus toreros modernos preferidos eran Aparicio y Antonio Bienvenida, Domingo Ortega y Ordóñez. De Manolete opinaba que era un torero matemático.

Terminó la conferencia, amenísima charla y un prodigio de medida en la atención, con el recuerdo de las tardes del Corpus Christi en Toledo, las tardes más sentidas de don Gregorio Marañón. Pasaba el autor de «Amiel» la mañana trabajando en su despacho, oía misa y asistía a la procesión. En el almuerzo y después en la sobremesa con sus amigos, se discutían los pronósticos de la corrida. Después de ésta se le unían otros amigos y extranjeros, y en su Cigarral seguían las discusiones taurinas hasta las tantas de la noche.

Con esta sentida evocación taurina de don Gregorio Marañón ha terminado el ciclo de conferencias organizado por las Peñas «Los de Hoy» e Hispanoamericana. Espero que mis crónicas hayan servido de algo. Sólo me contentaría con que hayan abierto un poco de interés en la afición, aunque soy pesimista.

En esta última conferencia no vi a ningún taurino de postín reconocido. Y es que, como he dicho varias veces, se le sigue teniendo miedo a la Ciudad Universitaria.

Fernando GILES



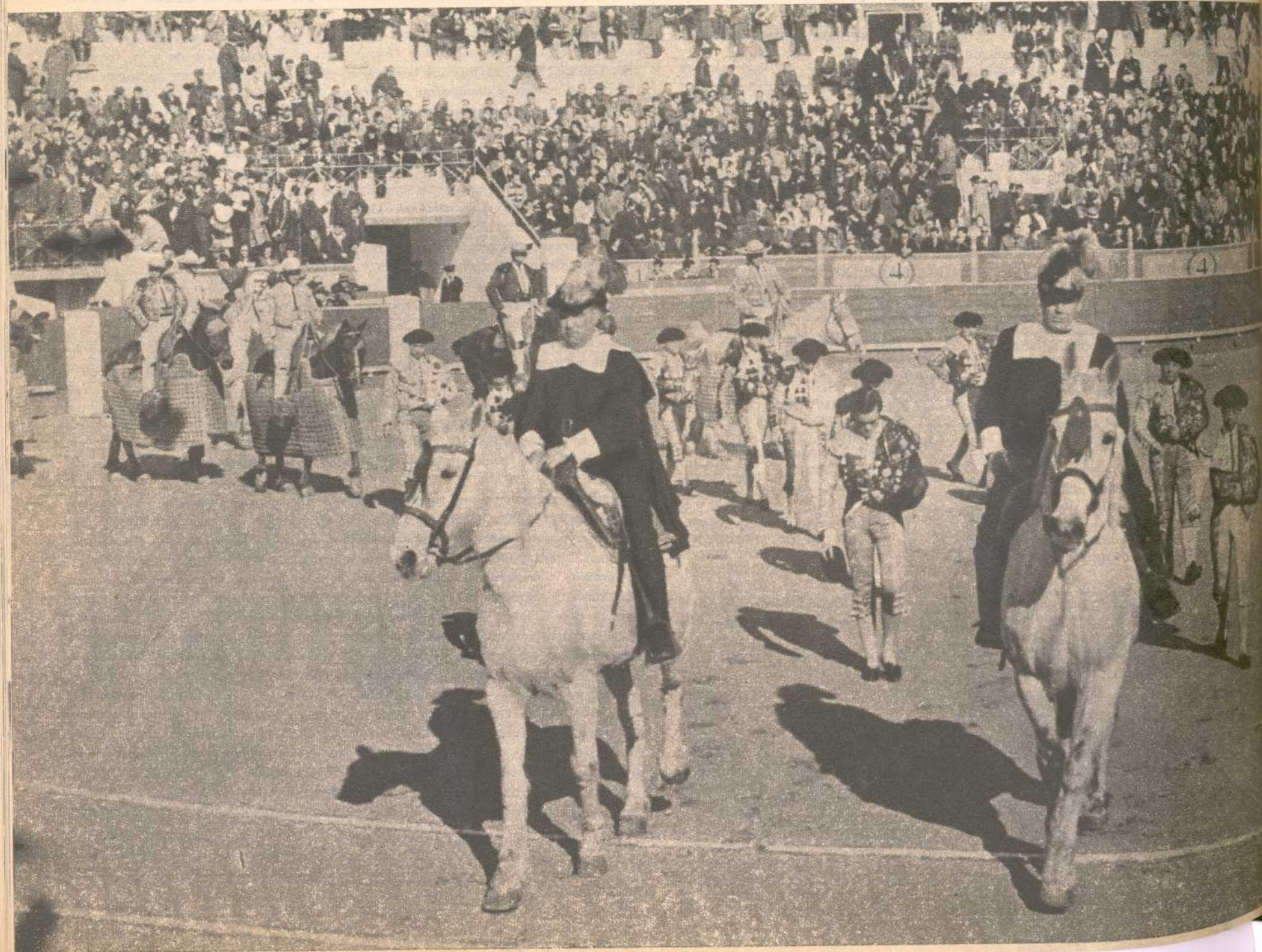
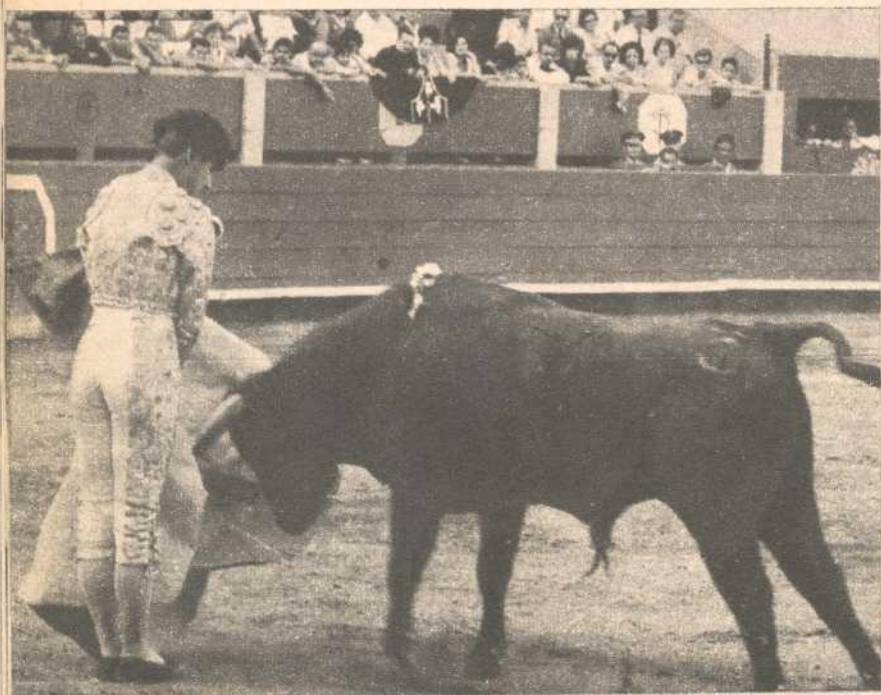


# SERPENTINAS y FAROLES

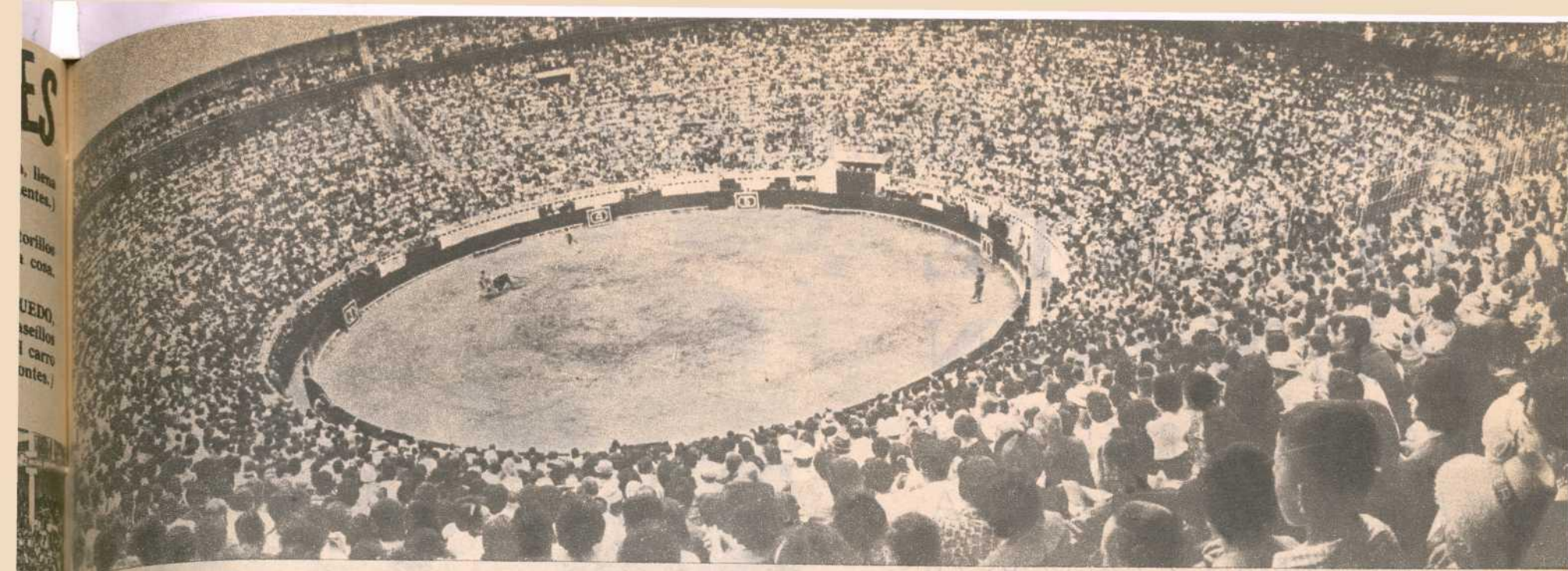
A la derecha, la bella estampa de la plaza de Manizales, en Colombia, llena de público el último día de la feria. (Foto Cifuentes.)

Abajo, en la primera de feria de San Martín de Porres se lidiaron torillos como el que muestra la fotografía. Poquita cosa.

Despejo de plaza en Bogotá, a plaza llena. (Foto exclusiva para EL RUEDO, obsequio de Charles Marden F.—Cuerpo de Paz), y Uno de los paseillos en la plaza de Vista Alegre, de Madrid. Jamelgos añorantes del carro de carga, ¿no? (Foto Montes.)







### LA PLAZA LLENA

La foto corresponde a una plaza sudamericana. Si decimos que es la de Manizales, en Colombia, es solamente por el dato documental, pero en nuestro ánimo ella simboliza toda la afición criolla, ilusionada, ardiente, pasional, una y otra vez defraudada por los organizadores de corridas de toros en algunos meridianos del Nuevo Mundo.

Estos organizadores saben que el poder de la fiesta para mantener aficionados no tiene límite y abusan de él. No nos referimos a nadie en particular, ni a una plaza determinada en este o en el otro país. El mal se ha generalizado y amenaza con hacer mucho daño. En este mismo número de "El Ruedo" si hojean las páginas dedicadas al toro, en las playas de Sudamérica, encontrarán con reiteración machacona la misma frase: "El lote de toros fue inadmisibles."

Pero no es solamente la repetición de saldos de toros lo que puede crear un ambiente que nos preocupa. El incumplimiento del reglamento llega a límites que nunca podríamos suponer; ya sabemos que el reglamento español solamente en España obliga; pero no podemos silenciar nuestra protesta cuando se anuncian corridas de toros—de invención e inspiración española—y se celebran becerradas, encerronas de compadres y corridas sin ninguna categoría.

En defensa de la afición defraudada en sus ilusiones, vaya nuestra acusación y nuestra disconformidad absoluta con toda piratería vestida con traje de luces o escondida entre barreras. Peruanos, colombianos, venezolanos, ecuatorianos, tienen derecho al respeto y al arte; en sus países existe afición con solera, crítica entendida, amor a la fiesta. Pero estos elementos—que llenan las plazas—resistirán la acción negativa de los organizadores de corridas de urgencia con ganado de desecho?

### LAS EMPRESAS

En esto tienen papel decisivo las empresas. Y, a propósito de éstas, nos gustaría reproducir lo que escribe "El Comercio Gráfico", de Lima, aunque solamente sea para dialogar con el colega con quien tantas veces hemos coincidido y seguimos coincidiendo:

"Según se ha anunciado, el 30 de marzo se llevará a cabo el remate de la Plaza de Acho. Se murmura, en torno a ello, que habrá muchos postores y entre ellos algunas poderosas empresas españolas que cuentan con numerosos cosas ibéricas y americanas. Los limeños esperamos que nuestro circo taurino—el de más solera en este continente—no vaya a caer en manos inescrupulosas que antepongan el interés económico al de la fiesta misma.

Queremos que la Plaza de Acho, próxima a cumplir doscientos años, mantenga su prestigio y acreciente su categoría. Que nuestras ferias se sigan llevando a cabo honesta y correctamente, con toros de edad, peso y trapío y con coletas de calidad auténtica. Sólo aspiramos a esto.

No queremos, por tanto, que quienes en el futuro administren el caso bajopontino, lo eslabonee a la cadena de plazas americanas en las que las corridas de toros se rozan con la caricatura, ya que sales al anillo torillos mamones, sin peso y afelizados. Una cosa defendemos por encima de todas: la autenticidad de la fiesta brava. En esto creemos que está de acuerdo la afición peruana entera.

Hasta aquí, el periódico limeño. Y entramos a opinar nosotros. Nada mejor podría suceder al caso de Acho—afición señera en América del Sur—que caer en ciertas manos españolas que mantienen el máximo prestigio de la Fiesta de España. Con ellas se acabarían las mojigangas y las caricaturas. Porque el problema de hoy no es el estar independiente de las "cadenas" de plazas—estilo de organización que priva hoy—, sino el de estar incluido en una cadena prestigiosa, con empresarios aficionados y amantes del país. Las "cadenas" son una realidad, y ellas son las que, a su vez, apoderan a los toreros de más fuerza taquillera. Las cosas no debían ser así, pero así están en la práctica. Nosotros no estamos de acuerdo, pero, mientras no nos

hagan caso, echaremos mano del refrán: "Ya que el diablo nos lleve, que nos lleve en coche." ¿Circuitos?... Bueno..., pero el nuestro de triunfadores.

### EL EJEMPLO

Pese a las decepciones y a las broncas, la afición bogotana ha llenado todas las tardes de feria la rida, y en ella vemos a los alguaciles de Bogotá plaza de toros. La foto pertenece a la última co- vieja estampa de evocación española—montando dos bellos caballos píos llenos de brioso garbo, herederos de los mestieños en que cabalgaron españoles y criollos para realizar tantas hazañas.

Por contra, en la otra foto vemos el desfile en la plaza de Vista Alegre, de Madrid, y al frente del paseo, los alguaciles sobre dos caballos bastos, caninos y que no llegan a trotones, para cumplir un rito que no tiene valor si no se hace con gracia.

Sería simpático que las empresas españolas tomasen nota de los caballos bogotanos y, en lugar de rocinantes aburridos, casi asnales, que montan tantos alguaciles, pudiésemos admirar en el paseo auténticos jinetes sobre caballos españoles de buena sangre.

Nada tan triste como los golillas con jamelgos de picador, cuando hacen el despejo de plaza, junto a la fina estampa de una jaca rejoneadora en los días de corrida con caballero en plaza. Parece como si las cabalgaduras perteneciesen a especies animales distintas.

Nuestro aplauso para los caballos y alguaciles de Bogotá y para un paseillo con jacas decorativas y de fuego en la sangre.

### CARECEN DE...

Insistimos sobre las corridas "caricatura" de algunos lugares de América y sobre las cosas de que carecen.

En primer lugar, carecen de toros. Leemos, por ejemplo, en los "Capotazos", de "La Crónica", de Lima:

—¿Es posible que dándose en Lima tan pocas corridas de toros, nuestras dehesas no cuenten con ganado que cumpla las exigencias reglamentarias para lidiarse en corridas de toros?

—¿Existen o no existen ganaderías en el Perú? Si existen ¿dónde están sus toros? Y si existen, sobran nombres.

Todo esto, porque en la corrida que organizó "Rovira" salieron toros como el de la foto, que no llega a novillo. Sin duda como la Feria está dedicada a San Martín de Porres, el simpático santo limeño, cariñoso con los ratones, se ha tratado de evocar la ratonil preferencia a la hora de elegir bureles. Pero aún hay más carencias. Por ejemplo:

En Ambato se dio una corrida sin cuadrillas y sólo con dos picadores. Vean en este mismo número la descripción del suceso y nuestra apostilla de discrepancia con el "mano a mansísimo".

En una plaza mejicana se ha celebrado una corrida con un solo caballo para picar. A cada momento estaban pidiendo desde el callejón a los espadas que cambiasen el tercio, a fin de conservar el único penco.

—Pero, ¿cómo voy a cambiar con lo que tiene todavía el toro?—preguntaba el espada de turno.

—Y lo que va a quedar para los demás si se inutiliza el caballo?—le respondían.

La anécdota tiene gracia. Pero puede tener, además, un peligro grave. Que con esta extensión de la fiesta por tan dilatados mundos, se apriete poco por abarcar mucho y todo venga en desprestigio del toro. E, indirectamente, en desprestigio de los toreros españoles. Y, en definitiva, de España, cuna del Touro.

### COMPETENCIAS

Se admite como axioma taurino que las competencias son beneficiosas para la fiesta, y no vamos a discutirlo. Tanto, que si las cosas siguen como al presente—con grandes "trusts" para los grandes "cartels"—habrá que pedir protección a ese tribunal antimonopolio que se anuncia en la "Gaceta".

Pero las competencias existen. Ahí tenemos ese pasquín colocado en Bogotá para la corrida del 1 de marzo.

¿Manolete? No, El Viti.

Claro es que esta competencia, irrespetuosa con un torero caído en el cumplimiento de su deber de matador de toros de Miura, no viene en beneficio de la afición—que no puede ver a los dos grandes toreros sobre el redondei—, sino de la empresa que utiliza a vivos y muertos con fines publicitarios que no aplaudimos.

Más espontáneo—y más eficaz, pues plantea una competencia posible—es ese rótulo que apareció

MANOLETE? NO

**EL VITI**

Plaza de SANTAMARIA

DOMINGO 1 DE MARZO

La competencia planteada así no beneficia más que a la Empresa. Y pedimos a ella más respeto para el torero caído. ¿Quién los fijó? Dicen que nadie lo sabe. Pero si se sabrá quién los llevó a sellar, ¿no?

pintado en la barrera de la plaza de Valencia y que también adjuntamos:

"Litri, más torero que El Cordobés. ¿Verdad?" Para que nuestra sección sea aséptica e imparcial, no diremos nuestra opinión en respuesta a la pregunta. Quede este problema a resolver por los diestros en la plaza y por los aficionados en el tendido. A nosotros lo que nos interesa es que el toro pueda existir como polémica apasionada; esto querría decir que deja de ser sumisa la afición, que existían estilos distintos, que la monotonía neoclásica se había roto. Y esto, la verdad, nos haría felices. nfnnaotl—fecnóístocias,ala—"u.-Us

Este rótulo —que está claro que no fue escrito por ninguna Empresa, sino por un aficionado con opiniones propias— apareció en la parte interior de la barrera en la plaza de toros de Valencia. ¿Competencia de gustos? (Foto Cerdá.)

LITRI MAS TORERO

QUE EL CORDOBES

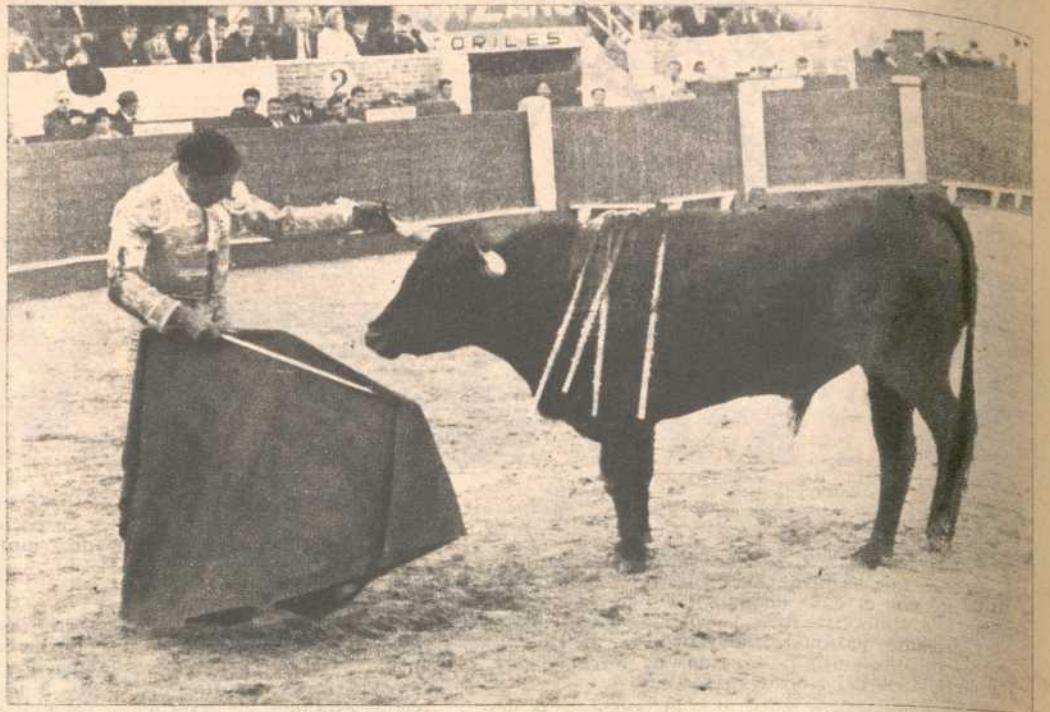
¿VERDAD? RI



EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES SE VOLVIO A DEMOSTRAR QUE...

# VICENTE PUNZON

TRAE A LOS RUEDOS LA  
EMOCION, LA BELLEZA,  
EL DOMINIO Y LA PUREZA  
DE LA ESCUELA  
DE CASTILLA



**La provincia de Toledo brinda a la fiesta  
otro torero que coge las mazorcas  
de los pitones cuando los toros no  
han abierto la boca**



# PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

EMPRESA: DIODORO CANOREA

REPRESENTANTE: JOSE LUIS MARCA

## INAUGURACION DE LA TEMPORADA

### PRIMERA FERIA DE PRIMAVERA

#### TRADICIONAL CORRIDA DE PASCUA 7 HERMOSOS TOROS, 7

El primero, de una famosa ganadería que se anunciará oportunamente, para el caballero rejoneador

#### DON ALVARO DOMECA

y los seis restantes, de D. Antonio Pérez de San Fernando, para

MARZO

29

DOMINGO

CURRO GIRON  
CURRO ROMERO  
ANDRES VAZQUEZ

#### SENSACIONAL CORRIDA DE TOROS

MAYO

1

VIERNES

Pedro Martínez «PEDRES»

DIEGO PUERTA

PACO CAMINO

#### GRAN NOVILLADA PICADA

ABRIL

5

DOMINGO

MANUEL AMADOR  
«NIÑO DE ORO»  
PACO PUERTA

#### EXTRAORDINARIA NOVILLADA PICADA

MAYO

2

SABADO

«ZURITO»  
JOSE FUENTES  
Pepe Luis CAETANO

#### FORMIDABLE NOVILLADA PICADA

ABRIL

12

DOMINGO

MIGUEL OROPESA  
JOSE MARIA SUSONI  
«CURRO LIMONES»

#### GRANDIOSA CORRIDA DE TOROS DE BENEFICENCIA

MAYO

3

DOMINGO

JAIME OSTOS  
FERMIN MURILLO  
Santiago Martín «EL VITI»

ABONO PARA LA  
TEMPORADA DE 1964

TARJETAS DE ASIENTO FIJO PARA OCHO CORRIDAS DE TOROS (INCLUIDAS LAS DE PASCUA, BENEFICENCIA, FERIAS DE PRIMAVERA Y DEL PILAR) Y 12 NOVILLADAS PICADAS QUE SE CELEBRARAN EN LA TEMPORADA

### PRECIOS

#### DIAS DE VENTA

A partir del sábado 7 de marzo hasta el miércoles 11 de marzo inclusive, y el día 12, jueves, se dedicará a los señores abonados que deseen cambiar de localidad, para los poseedores de tarjetas de la anterior temporada. Desde el viernes 13 de marzo hasta el 19 de marzo (San José) para las nuevas tarjetas.

#### HORARIO

Todos los días, de 10 a 1,30 de la mañana y de 4 a 8 de la tarde, en las taquillas oficiales de la Empresa, Requeté Aragonés, 8.

#### ADVERTENCIA

El número de funciones a que da derecho esta tarjeta de asiento fijo es de OCHO CORRIDAS DE TOROS Y DOCE NOVILLADAS PICADAS, que serán señaladas por la Empresa.

Los señores poseedores de dichas tarjetas obtendrán como mínimo un beneficio del 15 por 100 sobre el importe total de dichas funciones a los precios que se fijen.

Terminada la temporada, si la diferencia es a favor del titular, quedará en su beneficio. Si alguna función no se celebrara, se devolverá el importe que corresponda, descontando del precio de la localidad en taquilla el mismo tanto por ciento que haya obtenido de beneficio el abonado.

### SOL

#### TENDIDO número 4

Barrera	2.600
Contrabarrera, fila 1. <sup>a</sup>	1.900
» » 2. <sup>a</sup>	1.600
Delantera de tendido	1.600
Tendido, filas 1. <sup>a</sup> a 6. <sup>a</sup>	1.450
» » 7. <sup>a</sup> y siguientes	1.300

#### TENDIDOS números 5-6-7

Barrera	1.950
Contrabarrera, fila 1. <sup>a</sup>	1.650
» » 2. <sup>a</sup>	1.450
Delantera de tendido	1.450
Tendidos, filas 1. <sup>a</sup> a 6. <sup>a</sup>	1.125
» » 7. <sup>a</sup> y siguientes	950

#### GRADAS Y ANDANADAS

Delantera de grada	1.200
Grada	825
Delantera de andanada	825
Andanada	650

### SOMBRA

Delantera de palco	1.500
Palco general, fila 1. <sup>a</sup>	1.100
Toril, fila 1. <sup>a</sup>	5.000
» » 2. <sup>a</sup>	3.200
» » 3. <sup>a</sup>	2.500
» » 4. <sup>a</sup>	2.200
» » 5. <sup>a</sup> y 6. <sup>a</sup>	2.000
» » 7. <sup>a</sup> y siguientes	1.600
Delantera de grada	2.700
Grada, fila 1. <sup>a</sup>	1.600
» » 2. <sup>a</sup> y siguientes	1.400
Sobrepuestas de toril	2.600

#### TENDIDOS números 1-2-3

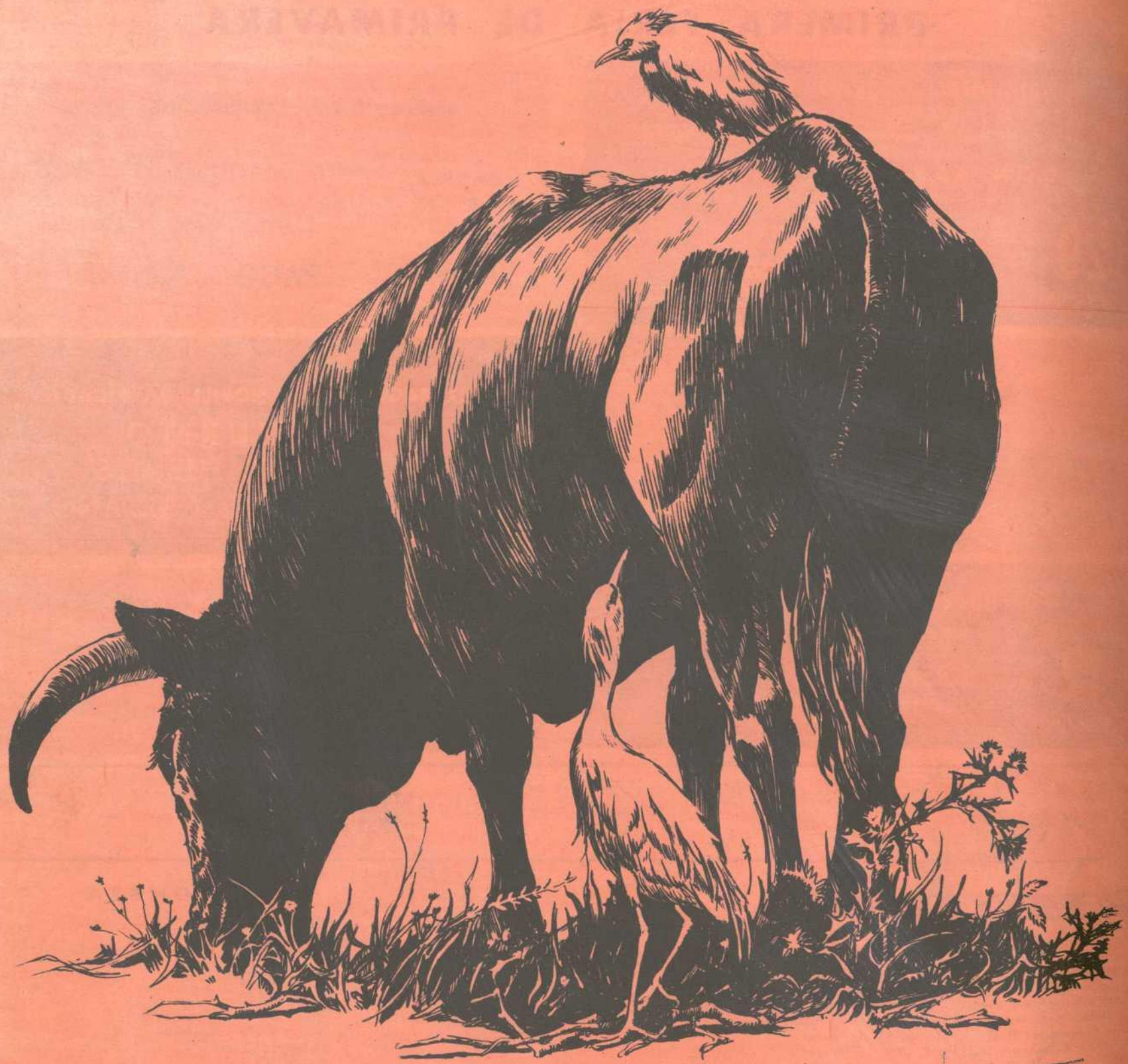
Barrera	5.000
Contrabarrera, fila 1. <sup>a</sup>	3.500
» » 2. <sup>a</sup>	3.000
Sobrepuestas	2.600
Delantera de tendido	3.000
Tendido, filas 1. <sup>a</sup> a 3. <sup>a</sup>	2.300
» » 4. <sup>a</sup> a 12	1.950
» » 13 y siguientes	1.750

#### TENDIDO número 3

Barrera	3.300
Contrabarrera, fila 1. <sup>a</sup>	2.600
» » 2. <sup>a</sup>	2.350
Sobrepuestas	2.000
Delantera de tendido	2.350
Tendido, filas 1. <sup>a</sup> a 12	1.500
» » 13 y siguientes	1.250

Podrá adquirirlo, con facilidades de pago, en Créditos Aragón, S. A.





John A. Silliman